

2009

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



EvaV

Eva Verdager

06/08/2009

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Contenido

Introducción	4
Conclusiones	4
Mención especial	6
Miércoles 5 de agosto. Centelles – Bages, 229 km	7
Operación salida.....	7
Jueves 6 de agosto. Bages – Puy du Fou, 658 km	10
Cruzamos buena parte de Francia	10
Viernes 7 de agosto. Puy du Fou – Le Havre, 386 km	12
Embarcamos en el ferry	12
Sábado 8 de agosto. Rosslare – Bennettsbridge, 86 km	16
Primeros pasos por Irlanda, jardines de Johnstown Castle Estate	16
Domingo 9 de agosto. Bennettsbridge - Cahir, 97 km	20
Primer despertar en Irlanda: Jerpoint Abbey, Kilkenny	20
Lunes 10 de agosto. Cahir - Blarney, 144 km	26
Rock of Cashel, Swiss Cottage en Cahir, destilerías Jameson	26
Martes 11 de agosto. Blarney - Glandore, 101 km	31
Blarney Castle, Cork, Drombeg Stone Circle	31
Miércoles 12 de agosto. Glandore – Isla de Valentia, 225 km	36
Glengariff – Ring of Kerry	36
Jueves 13 de agosto. Isla de Valentia – Caherdaniel, 43 km.....	40
Skellig Michael (o Great Skellig)	40
Viernes 14 de agosto. Caherdaniel – Inch Beach, 130 km	44
Staigue Fort, Torc Waterfall, Gap of Dunloe	44
Sábado 15 de agosto. Inch Beach- Adare, 211 km.....	47
Ring of Dingle	47
Domingo 16 de agosto. Adare – Acantilados de Moher, 101 km	51
Adare, Castillo de Bunratty y Folk Park, Acantilados de Moher	51
Lunes 17 de agosto. Acantilados de Moher - Rossaveal, 201 km	55
The Burren.....	55
Martes 18 de agosto. Rossaveal - Roundstone 47 km	59
Inishmore, Islas Aran	59
Miércoles 19 de agosto. Roundstone - Westport 114 km	63
Connemara: Sky Road, Kylemore Abbey, Do Lough Pass, Westport House	63

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Jueves 20 de agosto. Westport - Ballyshannon 232 km	67
Ballintubber Abbey, cementerio megalítico de Carrowkeel, Cliffs of Magho (mirador sobre el Lough Erne).....	67
Viernes 21 de agosto. Ballyshannon - Ballybofey 155 km	70
Rossnowlagh Strand, carretera costera alrededor de Kilcar, acantilados de Bunglass o Slieve League, Glengesh Pass	70
Sábado 22 de agosto. Ballybofey - Benone 184 km	73
Burt Church, Grianan of Aileach, Inishowen 100 (ruta escénica de las 100 millas), Malin Head	73
Domingo 23 de agosto. Benone – White Park Bay, 50 km.....	77
Playa de Benone o Magilligan, mirador de Gortmore, Castillo de Dunluce, destilerías Bushmills, Calzada de los Gigantes	77
Lunes 24 de agosto. White Park Bay - Glenariff, 184 km	80
Puente de cuerda de Carrick-a-Rede, Armoy Dark Hedges, Ballycastle, Glenariff.	80
Martes 25 de agosto. Glenariff – Millisle (península de Ards), 144 km	84
Belfast, parque acuático de Lisburn.	84
Miércoles 26 de agosto. Millisle - Annagassan Harbour, 169 km	87
Mt. Stewart, Newcastle.....	87
Jueves 27 de agosto. Annagassan Harbour - Dublin, 111 km	90
Knowth, Newgrange, Monasterboice	90
Viernes 28 de agosto. Dublin, 0 km.....	94
Trinity College y Book of Kells, Christchurch Cathedral, Kilmainham Gaol, Guinness Storehouse	94
Sábado 29 de agosto. Dublín - Rosslare, 232 km	98
Irish National Stud, Glendalough, embarque en el ferry de regreso	98
Domingo 30 de agosto. Le Havre - Lamotte-Beuvron, 310 km	101
Ferry de regreso y primeros kilómetros por Francia.....	101
Lunes 31 de agosto. Lamotte-Beuvron - Centelles, 796 km.....	102
Regresamos a casa	102
El viaje en cifras.....	103
Resumen de gastos por conceptos, en euros	103

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Introducción

Buscábamos un destino distinto al anterior (Alpes Suizos): Era el turno de la naturaleza tranquila y pausada, con suaves colinas y carreteras serpenteantes, un mar unas veces turquesa y otras veces gris, extensas playas solitarias, pastos de múltiples tonalidades de verde (cual delicado trabajo de patchwork), grandes áreas de terreno sin población, salpicadas por turberas, oratorios precristianos, piedras de gusto antiguo y ovejas multicolor.

Un país enérgicamente lavado por lluvia abundante, y de vez en cuando enmarcado por fugaces y espectaculares arcos iris.

Cuna de una excelente cerveza negra, y de una exquisita música celta.



Conclusiones

Resumen de algunas de nuestras impresiones del viaje, una vez realizado el mismo:

- Falta espacio para detenerse en las carreteras. Lo normal es que no lo haya, y si lo hay, se trata de la entrada a una casa o a una finca. En las carreteras estrechas esas entradas permiten cruzarse con otros coches, a modo de passing-point, o cambiar de sentido.
- Muchas de las zonas de aparcamiento tienen gálibos.
- A menudo da la sensación de estar circulando por el interior de un túnel verde: la vegetación casi engulle la carretera. Hay pocos kilómetros despejados, donde la vista pueda mirar a lo lejos.
- Es raro el día en el que no llueva en absoluto. Son habituales los cambios repentinos en la meteorología: Puede amanecer con niebla, luego brillar el sol, empezar súbitamente a llover con intensidad, para quedarse el día gris, y finalmente volver a salir el sol.
- Las gasolineras siempre tienen supermercado, aunque habitualmente no tienen licencia para vender vino o cerveza. Es fácil reabastecerse aprovechando las paradas en gasolineras, pero no lo es tanto encontrar vino.
- Casi no hemos visto buzones para la recogida del correo, suelen ser muy discretos.
- En las carreteras estrechas todo el mundo se saluda.
- Se aprovechan los generosos arcenes de las carreteras importantes para circular por ellos los vehículos lentos, facilitando así la maniobra de adelantamiento (los vehículos rápidos agradecen el gesto encendiendo sus warnings).

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

- Los empleados de las tiendas y gasolineras suelen ser simpáticos. Habitualmente nos preguntaban por nuestro país de origen. La mayoría de conversaciones empiezan por “How are you?”, lo que habitualmente no significa más que “Hola”.
- Casi todos los campings tienen duchas de pago. También suelen tener vaciado de aguas grises, incluso a veces en la propia parcela, lo que combinado con los 8 grados de temperatura matutina habituales, propició que siempre nos ducháramos en la auto.
- A menudo hemos disfrutado de noches en absoluto silencio, lo que hoy en día es difícil de encontrar en muchos países.
- Quizás en otra futura visita no nos traeríamos las bicicletas, no somos muy ciclistas. Pero en caso de hacerlo habría que enfundarlas, para prevenir el óxido provocado por tanta lluvia.
- Las carreteras son muy estrechas. Me encogía cada vez que nos cruzábamos con otro vehículo, según por qué carreteras. Afortunada y lógicamente, a más estrecha es la carretera, menos tráfico soporta.

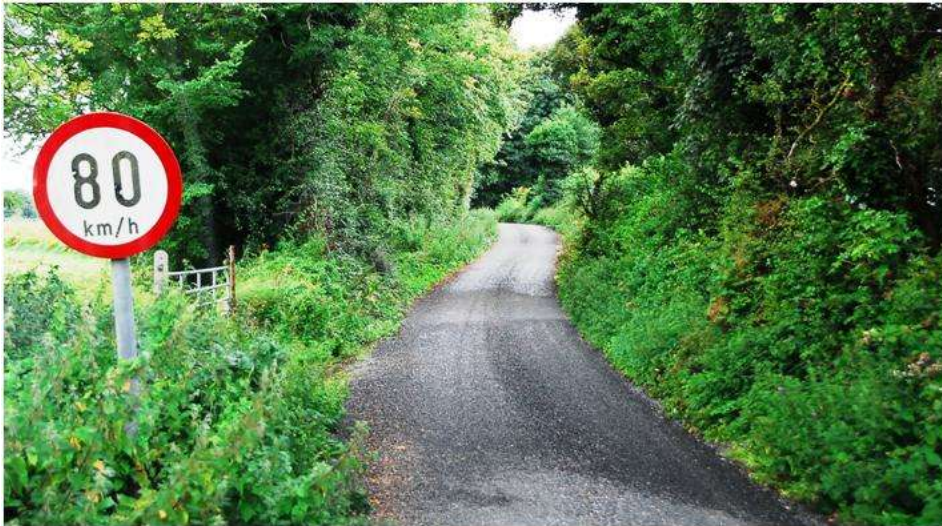


- Las casas suelen ser de planta baja, con amplio jardín. Muchas tienen glorietas de cristal, generalmente orientadas hacia el sur. Tiene que ser un auténtico placer sentarse en ellas y contemplar la lluvia. El jardín suele estar muy despejado, con el césped y los setos cuidadosamente recortados. Los vecinos ordenados (la mayoría) recortan la hierba silvestre de enfrente de su casa, en la carretera.
- En muchas fincas hay ganado: Vacas, caballos u ovejas. Las ovejas suelen tener marcas de colores para identificar a sus propietarios: una línea o un círculo en la nuca, en el trasero, o en el lomo. Incluso vimos unas ovejas numeradas.
- Las fucsias han invadido el país, las hay por todas partes y crecen con vigor.
- Gracias a los muchos días lluviosos, si aparece el sol se disfruta de un paisaje excepcionalmente limpio y brillante, con tonos luminosos de verde, y sin polvo en el aire ni en la hierba.
- No abunda el jamón curado, pero sí el jamón cocido, en distintas variedades. Los quesos habituales son el Cheddar blanco o rojo. La fruta se vende por unidades. Los vinos proceden mayoritariamente de Chile, Australia o California. No hay mucha facilidad para encontrar pan del día, sí pan de molde. La carne que más abunda es la

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

de pollo, seguida muy de lejos por la de ternera. Hay muchos tipos de galletas y pastelitos. Nos ha parecido ver bastante población obesa.

- Los límites de velocidad son genéricos, según la categoría de la vía, y no tienen en cuenta el estado real de la calzada. Autopista a 120 km/h, nacional a 100, resto de vías a 80, excepto a 60 al aproximarse a poblaciones, o 50 dentro de las poblaciones. Como resultado, hay vías estrechas y con el firme en pésimas condiciones señalizadas a 80, en las que sería una auténtica temeridad circular a más de 30.



- El TomTom tiene muchas lagunas en la cartografía de Irlanda, especialmente en las vías poco importantes. A menudo circulábamos “campo a través”. No obstante, nos ha resultado de gran utilidad.
- Cuando llueve todo el mundo continúa andando por las calles como si nada sucediera. Adultos, pequeños, niños en sillitas de paseo o en bicicleta. Nadie gesticula, nadie exterioriza que la lluvia le moleste. Parece que ellos no se mojan.
- Los conductores menos amables son los de los coches de alquiler.
- El país está copado por “Bed and Breakfast”, con muchas plazas vacantes. Parece una forma fácil y cómoda de hacer turismo por Irlanda.
- Hay pocos bares o restaurantes en la carretera. En general hay pocos restaurantes.
- Bastantes folletos turísticos están traducidos al castellano.

Mención especial

Compartimos preparativos con otras dos viajeras: M^a Ángeles del Valle y Clara (Familia Telerín). Ellas corrigieron sobre el terreno algunos de los PDIs, sugirieron pernoctas, dieron sus opiniones tras regresar de “La Esmeralda”. Prácticamente viajamos juntas, aunque en realidad nos separaron unas pocas semanas.

También agradezco los consejos recibidos de Fran y Javi.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Miércoles 5 de agosto. Centelles – Bages, 229 km

Operación salida



Salimos a las 17:25 horas, la temperatura de la auto en el parking es de 24,8°C, aunque en la calle hace mucho más calor y estamos sofocados. Llevamos un poco de retraso porque en el trayecto de regreso del trabajo había un accidente en la carretera, y el correspondiente colapso.

Nada más salir enviamos unos SMS a M^a. Ángeles y Clara, que nos han precedido en su viaje a Irlanda, y a Carlos y Josep Maria y familias, que se encuentran ya de vacaciones.

Cruzamos la frontera de Francia a las 19:24 y el termómetro exterior marca 35°C.

Hoy es miércoles, no es día de operación salida. El tráfico es fluido.

David ha iniciado los turnos de conducción. Como ya es habitual nos alternamos cada dos horas.

Nos detenemos en Le Village Catalan para la merienda.

Tenemos intención de dormir en el camping La Grange Neuve, como ya hiciéramos el verano pasado. Nos apetece sacar la mesa al aire libre y celebrar nuestra primera cena de vacaciones. Pero el camping está completo y ya es algo tarde, por lo que acabamos dirigiéndonos a un parking que el TomTom nos marca en Bages, cerca de Narbonne, junto a un estanque. La entrada al aparcamiento tiene restricción de anchura a 2,1 m. Nos parece más prudente irnos a un emplazamiento que hemos visto junto a la carretera, a unos 300 metros del lugar.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Vuelan muchos insectos, y muchos quedan atrapados en las mosquiteras. Cenamos dentro de la auto, carpaccio de ternera, jamón, queso y ensalada. Debemos ir vaciando la nevera. Nos hemos llevado lo que quedaba en la nevera de casa, pero habrá que apagar la nevera de la auto para subir al ferry.

El lugar no es idílico, pero sí tranquilo, conveniente y espacioso, aunque no nos atrevemos a acercarnos al estanque: hay muchos peces (en realidad no sabemos a ciencia cierta si son peces), y he visto un bicho peludo entrando en el agua. No sé si podría ser una nutria (porque de ser una rata tenía un tamaño alarmanamente espectacular...).



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Pasamos una noche tranquila, aunque un movimiento en plena noche de Xènia en la capuchina nos pone en alerta a David y a mí.

Diesel: 53 €

Peajes: $6,70 + 8,50 = 15,2$ €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Jueves 6 de agosto. Bages – Puy du Fou, 658 km

Cruzamos buena parte de Francia



Nos despertamos a las 7:30. Hemos dejado el Viesa conectado durante la noche, y por la mañana continuamos con él mientras desayunamos tranquilamente. Seguimos vaciando la nevera.

Nos ponemos en ruta a las 9:45, la temperatura exterior es de 24,6°C.

El día empieza gris, e incluso llovizna.

Repostamos diesel antes de entrar en la autopista, en una gasolinera ESSO Express, desasistida, donde nos funciona perfectamente la misma tarjeta de crédito VISA con chip que hace un año no nos funcionó. No obstante, constatamos que esta gasolinera no tiene los precios mucho más bajos que los de la autopista.

A media mañana, después de pasar Toulouse, aprovechamos la pausa del cambio de conductor para tomar un pequeño tentempié. Ya ha salido el sol.

A la hora del almuerzo el calor es considerable. Nos quedamos dentro de la auto. David y yo almorzamos escalibada con anchoas, y las niñas macarrones. De segundo tenemos pollo a l'ast.

Mientras nos aproximamos al Puy du Fou llueve intermitentemente, y refresca bastante, lo que nos complace.

Quedamos sorprendidos por la inmensidad del área de autocaravanas de Puy du Fou. Debe haber unas 300 autocaravanas ahora mismo en el lugar, y creemos que pueden haber 600 ¡!

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Damos una vuelta de inspección y nos colocamos junto a la autocaravana que suponemos tiene que ser de la Familia Telerín, con quienes hemos quedado. Ellos no se encuentran en la autocaravana.

A su regreso por fin nos conocemos en persona, tras habernos enviado tantos correos y SMS estos días, preparando el viaje y siguiendo su viaje por Irlanda, del que están regresando. Tenemos mucho que contarnos. Nos facilitan un archivo con los PDIs de sus pernoctas, que nos será de gran utilidad, ya que en nuestro rutómetro llevamos algunas coordenadas incorrectas (Google Earth está nublada en algunas zonas de “La Esmeralda” ...). Tomamos cava catalán, un excelente vino de Almendralejo, y cenamos un pica-pica. El momento es muy agradable.

Refresca, y aunque su barbacoa nos hace las veces de brasero, colocada debajo de la mesa exterior, finalmente entramos en las autos: los niños en una y los adultos en la otra.

Cuando miramos el reloj constatamos que se nos ha hecho tarde, son más de las dos de la madrugada. De forma que nos despedimos, no sin emplazarnos para alguna kedada futura.

Lavo los platos mientras David hace la cama, pero caigo dormida en el acto, sin tan siquiera lavarme los dientes.

Diesel: $34,71 + 33,77 + 37,38 = 105,86$ €

Peajes: $18,10 + 26,90 + 37,80 = 82,80$ €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Viernes 7 de agosto. Puy du Fou - Le Havre, 386 km

Embarcamos en el ferry



David y yo nos despertamos a las 8 y recogemos, mientras las niñas continúan durmiendo. Dejamos una nota a la Familia Telerín (no queremos desvelarles), y nos dirigimos a la salida del área, donde vaciamos y llenamos aguas. Pagamos por la pernocta, y reemprendemos la ruta hacia Le Havre, donde debemos embarcar hoy, con destino Irlanda.

Son las 8:57 y estamos a 14,8°C. El día empieza mucho más fresquito que los precedentes. Me he puesto el pantalón largo y calcetines, lo que me hace feliz, ya que el calor me agota.

Sobre las 11:00 se despiertan las niñas y nos detenemos para desayunar, cerca de Le Mans. Allí completamos el resto de rutinas mañaneras (rellenar botellas de agua, barrer, sacar el polvo, poner en orden la capuchina, etc.).

Sobre las 15 horas almorzamos. Casi hemos vaciado la nevera. David y yo terminamos con la escalibada y las anchoas. Las niñas tienen spaghetti. También preparo unos huevos duros. El microondas, reciente incorporación a nuestra auto, nos permite escalfarlos en un santiamén.

En marcha de nuevo, cruzamos el enorme puente de peaje de Tancarville, sobre el río Seine.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Llegamos a las filas de espera para el ferry a las 17:15. Las taquillas deben abrir a las 18:30, el ferry zarpa a las 20:00.

El TomTom nos ha traído impecablemente hasta aquí, estas coordenadas sí son correctas.

Aprovecho para revisar el libro que ayer nos facilitó Clara, junto con la tarjeta Heritage, y reviso las visitas que ya teníamos previsto realizar, así como otras que podrían resultar opciones interesantes.

Clara también nos facilitó un mapa con las propiedades del National Trust en Inglaterra, y me sorprende la enorme cantidad de lugares a visitar (unos 300), algún año habrá que ir ...

Como Clara dice, si nos aficionamos a estos países habrá que acabar adquiriendo trajes de neopreno para que las niñas puedan disfrutar del mar y las olas.

Estamos en la cola de espera del embarque. Las niñas juegan a cartas y yo escribo estas líneas, debemos dejar pasar todavía 45 minutos. Estamos bajo el sol, pero el VIESA es un puntazo ¡!. Nos tomamos las Biodraminas. Toda la familia es sensible al mareo en barco.

Finalmente empieza el embarque de los coches. Llega nuestro turno, aparcamos la auto en la bodega del ferry. Apago el gas de la nevera, pero no la dejo del todo vacía (nos quedan unos tomates maduros para untar pan, algo de jamón ibérico, etc.). En el último momento cambio de opinión y decido dejar la nevera conectada a batería, menos es nada.

Subimos a nuestra cabina y advertimos que no dispone de mini-bar, por lo que bajo corriendo de nuevo a la bodega antes de que la cierren, a fin de dejar los probióticos en la nevera de la auto. El miembro de la tripulación al que le he preguntado ha visto complicado guardármelas en fresco en el barco.

Salimos a dar una vuelta por cubierta y a despedirnos de Le Havre.



Nos dirigimos al self-service para cenar. Disponen de menú infantil para las niñas, y David y yo nos elegimos una fórmula compuesta por dos platos con botellín de vino.

Damos otra vuelta por cubierta, y nos disponemos a irnos a la cama. Las Biodraminas están haciendo su efecto, y Aina tiene mucho sueño.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Ponemos el despertador para renovar la dosis de Biodramina en mitad de la noche.

Parking Puy du Fou: $5 \text{ €} + 2 \text{ € agua} = 7 \text{ €}$

Peaje: $8 + 42,80 + 4,20 + 2,30 = 57,3 \text{ €}$

Diesel: $35,64 + 41,49 = 77,13 \text{ €}$

Cena: $7,98 \text{ libras (niñas)} + 22,90 \text{ libras (papis)} = 30,88 \text{ libras} = 35,15 \text{ €}$

Ferry (ida y vuelta): 913,92 EUR

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Sábado 8 de agosto. Rosslare – Bennettsbridge, 86 km

Primeros pasos por Irlanda, jardines de Johnstown Castle Estate



La megafonía del barco nos despierta en diversas ocasiones, anunciando la apertura o el cierre del servicio de desayuno y de la tienda.

Cuando hemos satisfecho todo nuestro sueño, que se ha visto reforzado por las Biodraminas, hacemos buen uso de las duchas. Aunque serán unas duchas rápidas, ya que sólo sale agua fría del grifo ¡!

Nos trasladamos a la cafetería para tomar algo. Yo pido mi primer té inglés, me sabe fuerte. Seguidamente salimos a cubierta. Dejamos transcurrir el tiempo, mientras nos aproximamos a Irlanda.

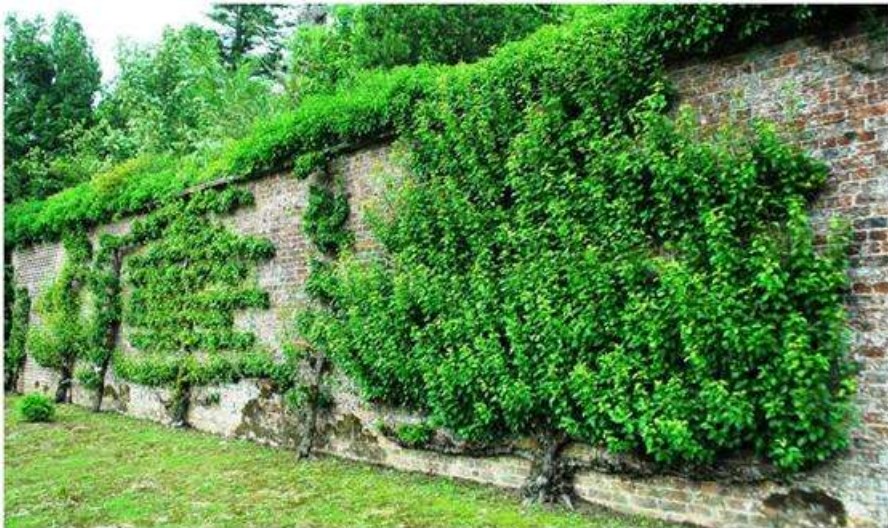
En cuanto anuncian la nueva apertura del self-service para el almuerzo nos dirigimos hacia él. Nos interesa bajar del ferry ya almorzados y listos para sacar partido del tiempo disponible para nuestra primera visita.

Se abren las puertas para bajar a las bodegas. Debemos recoger los vehículos para el desembarque.

Son las 13:31 hora irlandesa, estamos a 19'3°C.

Rodamos por el carril de la izquierda. Nuestra primera visita no está muy lejos del puerto de Rosslare. Nos dirigimos a los jardines de Johnstown Castle Estate, donde paseamos por el bosque, los estanques, y también junto al castillo, que no está abierto para su visita.

Nos calzamos las botas de montaña en sustitución de las cómodas sandalias. Parece que ha llovido hace poco, por lo que el suelo puede estar enfangado, y no sabemos si puede llover de nuevo. Y efectivamente, tendremos un amago de lluvia, de corta duración. No en vano los árboles son tan frondosos, las flores tan vigorosas, la luz tan limpia y el verde tan brillante, en todo su despliegue de tonalidades.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Coincidimos con una boda (no será la única). El coche nupcial, de época, está aparcado ante la entrada al castillo. Aparece una impresionante limusina donde viajan las pequeñas damas, vestidas a conjunto con la novia. Van llegando los coches de los invitados, decorados con lazos de satén beige, y con una flor cada uno. El marco es espléndido.

Continuamos hacia Inistioge.

Esperamos encontrar un supermercado en ruta. Hemos desembarcado con la nevera vacía y mañana es domingo. Nos cuesta unos kilómetros, pero damos con un enorme Tesco, abierto las 24 horas, todos los días de la semana. Nos sorprende la variedad de productos, y en especial los bajos precios de los artículos textiles.

Repostamos diesel en la gasolinera del mismo supermercado.

Constato (después de revolver un poco los estantes) que no llevo en la auto el mapa de Irlanda, donde aparecían todos los campings, atracciones turísticas, y que había garabateado en amarillo fluorescente...Debe ser cosa de la edad, ¿lo habré olvidado en casa? Pero si juraría que días antes de partir lo llevé a la auto...*Hacia el final del viaje Clara me indica en un SMS que la noche que estuvimos comentando el viaje en Puy du Fou, mi mapa se quedó entre sus papeles y lo tiene ella. Fin del misterio i*

El caso es que no tenemos ningún mapa, y estamos a merced del TomTom. Aunque he anotado multitud de coordenadas, y dispongo de PDIs con campings, incluso de los PDIs verificados por Clara, está claro que en la lista de la compra para mañana el mapa será una prioridad.

Pasamos ante Jerpoint Abbey. Debe ser nuestra primera visita para mañana. Quisiéramos pernoctar cerca, pero la carretera es muy estrecha y casi se la come la vegetación. Sólo se ensancha en las entradas de las casas. El parking de la abadía tiene explícitamente prohibido pernoctar en él.

No nos apetece invertir demasiadas energías en encontrar un lugar para la pernocta, así es que nos dirigimos hacia el camping Nore Valley Park. El dueño nos atiende en la recepción y nos pregunta cómo hemos encontrado el lugar. Le explicamos que llevamos una base de datos de

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

campings en el TomTom. Nos asigna una parcela con electricidad. Tiene parte del suelo duro (de grava), y parte con césped, para el toldo. Con la abundante lluvia el césped se hunde con facilidad, no hay que pisarlo.

Aunque Xènia querría cenar fuera (es algo con lo que disfrutamos toda la familia), sentimos que hace demasiado fresco, y cenamos dentro (lo que será otra de las constantes de este viaje, como ya nos había anticipado Clara).

Las niñas cenan arroz blanco, caldoso. Aina no tiene el estómago muy en forma. David y yo nos preparamos una ensalada y tomamos salmón. Después probamos los quesos, un Cashel Blue, y un Cheddar rojo.

Desayuno: 8,50 libras = 9,73 €
Almuerzo: 7,98+22,90 libras = 35,34 €
Supermercado: 103,47
Entradas Johnstown Castle = 6
Diesel = 22,36
Camping = 29

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Domingo 9 de agosto. Bennettsbridge - Cahir, 97 km

Primer despertar en Irlanda: Jerpoint Abbey, Kilkenny



Hemos dormido inmersos en una absoluta tranquilidad. No oímos ni a los vecinos, ni el rumor de carretera alguna, ni coches circulando, ..., no oímos absolutamente nada.

Mientras desayunamos cae una fina llovizna, chirimiri o calabobos, que con empeño riega este paisaje tan irlandés, verde y salpicado de vacas.

Mientras David y yo recogemos, las niñas se acercan a ver los animales de la granja. Ayer el dueño del camping nos contó que a las 9 de la mañana les darían la leche a las cabras pequeñas. Las niñas llegan a las 9:05, pero ya es tarde. Por lo visto los animalitos han crecido y tragan rápido, por lo que la ceremonia es breve.

No obstante, disfrutan viendo las ovejas, cabras, ciervos, caballos, conejos, gallinas, patos y pollitos. Si atendiéramos a sus peticiones deberíamos adoptar a alguno de los conejos. Para ellas, de momento, lo mejor de Irlanda ¡!!

Vaciamos y llenamos. Por alguna razón el servicio de vaciado de grises, básico para las autocaravanas, no es muy frecuente en los campings de los países donde habíamos estado hasta ahora, aunque afortunadamente sí lo es en Irlanda.

Visitamos la tienda del camping, en la que se exhiben los productos de la granja, tales como galletas, mermeladas, huevos, bizcochos,

Nos despedimos del propietario, un entrañable abuelo de barba blanca, quien nos comenta que en irlandés la palabra conejo es como la catalana conill.

Hoy es nuestro "Abbey day": Tenemos varias abadías en el rutómetro. Aunque por un error y por falta de tiempo (debo planificar los viajes con menos ambiciones), finalmente nos saltaremos la última abadía del día.

Nos dirigimos a Jerpoint Abbey. El coste de la entrada está incluido en la Heritage Card, no debemos pagar. Nos unimos a una visita guiada, en inglés. La guía nos cuenta las vicisitudes de

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

la abadía cisterciense, desde sus inicios hasta finales del siglo XII, pasando por su etapa de esplendor y llegando a su brutal disolución y supresión bajo las órdenes del temible Cromwell, quien no dejó monumento religioso en pie.

La guía nos hace reparar en las famosas tallas de los apóstoles que adornan un sepulcro en el crucero de la iglesia, así como en las figuras esculpidas en las columnas del claustro. Reta a las niñas a encontrar las figuras de un gato y una ardilla (como pista les indica que están en el claustro), lo que no es tarea fácil. Ellas permanecen un buen rato escrutando las columnas con detenimiento.



En muchos monumentos ofrecen un folleto - guía alternativo para niños (aunque en inglés), que les invita a encontrar una imagen en una vidriera, una figura en una talla de madera, etc., con lo que se mantiene vivo su interés por la visita.

Nuestro siguiente destino es Kilkenny, ciudad que está celebrando su Festival anual de las Artes, entre los días 7 y 16 de agosto. Aparcamos en un gran parking de pago, en el centro de la ciudad, cuyas coordenadas había localizado (previa y correctamente) en Google Earth.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Decidimos calzarnos sandalias, para descansar de las botas. Toca pisar ciudad, lo que ocurrirá pocas veces, por lo que aprovechamos la ocasión, ya que no llueve (...todavía ¡!).

Hoy es domingo. Bastantes de los monumentos de Irlanda sólo son visitables de 14 a 18, el horario es reducido los domingos. Es así para la catedral, por lo que ya había previsto ir al castillo en primer lugar.

Instauramos una nueva costumbre: Es la hora del almuerzo. Si nos sentamos a almorzar, sea en la auto o en algún pub, nos quedarán pocas horas útiles por la tarde, ya que el país cierra a las 18 horas. Decido preparar unos bocadillos y llevárnoslos “puestos” de visita, lo que repetiremos a menudo. Ya nos relajaremos ante la mesa durante las cenas, como premio a las duras jornadas recién finalizadas, y durante los desayunos, como estímulo ante cada nueva e intensa jornada.

En mi caso el bocadillo se compone de dos micro-rebanadas de un pan especial de dieta que me he traído a Irlanda en cantidad suficiente para todo el viaje (y que me ha obligado a reorganizar uno de los armarios de la cocina). El resto de la expedición vive de pan de molde. Los cuatro rellenos las rebanadas de pan con algo de sal y unas gotas de aceite de oliva, y con jamón en dulce, a veces con sabanita de queso intermedia. El jamón en dulce de este país es excelente, no contiene agua, se le aprecia la textura de carne y acabaremos comprándolo en cantidad.

Nos ponemos en marcha y pasamos ante el pub Kyteler's Inn, cuya primera propietaria, en el siglo XIII, tuvo 4 maridos y mucha fortuna, por lo que sus enemigos la acusaron de brujería y la quemaron en la hoguera.

Al poco de andar empieza a llover con intensidad. Entramos en una tienda y compramos un mapa de carreteras. No es turístico, no indica los campings ni lugares de interés...pero es lo que hay. Nos refugiarnos bajo el porche del ayuntamiento hasta que decrece la intensidad de la lluvia.

Pasamos por delante de un pub donde hay animada música en vivo, y entramos en el castillo haciendo nuevamente uso de la tarjeta Heritage.

El castillo, del siglo XII, fue la residencia de la poderosa familia Butler durante más de 600 años, y ha sufrido distintas remodelaciones con el paso del tiempo. Visitamos las distintas estancias por delante de un grupo de jóvenes franceses en la edad del pavo, que nos incomodan por el ruido que despliegan, lo que nos invita a andar siempre por lo menos una estancia por delante de ellos. Visitamos la espaciosa biblioteca, y la impresionante ala que alberga la galería de los retratos, en la que unos paneles permiten seguir la historia familiar: informan de que el miembro de la familia representado en el cuadro número 10 es hijo del número 8, se casó con la dama del número 11, y tuvo dos hijos, representados en los números 17 y 23 ...Hacia el final de la visita pasamos por la cocina, en la que hay unos paneles con timbres numerados que permitían que el servicio viera desde qué habitación se había solicitado su asistencia.

Finalizada la visita cruzamos la calle más comercial de Kilkenny, donde compramos algunas cosas (tales como más Biodramina, pilas, talco, etc.) mientras vuelve a llover con intensidad. La cajera nos pregunta con una sonrisa intencionada si nos gusta el buen clima de Irlanda, y no da

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

crédito a sus oídos cuando le explicamos que nos encanta, que precisamente es una de las razones por las que estamos visitando su país, evadiéndonos de los calores del nuestro (M^a Ángeles a menudo nos dice en sus SMS que en Madrid están a 40°C).

Estas gentes son todo lo simpáticas y agradables que nos habían dicho de antemano.



La ciudad está inmersa en multitud de banderas amarillas y negras. Según nos cuentan son los colores del club de fútbol local (o mejor dicho, del condado), que ha ganado la “minor” y hoy tiene partido a las 16:00 horas.

Pasamos ante diversas puertas georgianas de colores.

Cuando llegamos a la catedral de St. Canice, del siglo XIII, llueve con intensidad. Nos refugiamos muy a gusto en su interior (¿quién tuvo la maravillosa idea de calzarnos sandalias hoy, con este chaparrón?). El pago de la entrada incluye el préstamo de unos folletos-guía en español. A las niñas les ofrecen unas guías-juego infantiles en inglés. Las vidrieras son espléndidas, y el techo luce un artesanado de madera canadiense. Están ensayando para un concierto de violines a celebrar en el marco de la semana anual del festival de las artes. Suena fantásticamente bien.

Vemos la silla del obispo, llamada cátedra. ...Habremos visitado catedrales, pero ha sido justamente en ésta, relativamente lejos de casa, donde nos han explicado que precisamente la cátedra es la que da rango de catedral al edificio.

Salimos al exterior, donde podríamos visitar la torre circular, típica irlandesa (... más adelante no tendremos ocasión de subir a otras, no serán visitables), desde donde se suponen buenas vistas de la ciudad.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Pero no está permitida la subida a los menores de 12 años, además de que sigue lloviendo, por lo que decidimos poner rumbo hacia el siguiente destino, que debería ser Holy Cross Abbey, aunque ya falta poco para su hora de cierre y vamos contra reloj.

...Y me equivoco con las coordenadas, selecciono las de Jerpoint Abbey (...¡vísteme despacio que tengo prisa!). Para cuando nos damos cuenta nos resignamos, no llegaríamos antes del cierre. Decidimos sacar lo mejor del equívoco: Merendamos ante la entrada de otra pequeña abadía cercana al camping donde hemos pasado noche, y cambiamos de rumbo.

Nos dirigiremos hacia el camping "The Apple", rodeado de manzanos, y cercano a las visitas previstas para mañana.

Por el camino aparecemos inesperadamente ante la abadía de Kells. La entrada al aparcamiento de visitantes está enmarcada por uno de los abundantes gálibos de este país. Estacionamos ante la portería que nos impide la entrada, con la intención de sacar algunas fotos. Nos es imposible aparcar en otra parte, ni dentro ni fuera del aparcamiento. En seguida aparece un coche de alquiler con una pareja de turistas y nos apartamos del lugar.

Nos registramos en el camping. La tasa incluye una botella del zumo de manzana que elaboran con sus propias manzanas. El zumo ha ganado algunos premios a la calidad.

Ya instalados en nuestra parcela, de grava dura y bordeada de césped, nos dirigimos a la tienda de la granja, donde compramos más zumo, quesos y ciruelas. Las niñas se quedan un rato en el parque infantil, mientras David y yo iniciamos los turnos de ducha en la auto y con la calefacción encendida. Mañana tendremos fácil vaciado y llenado de aguas.

Cenamos. Las niñas tienen macarrones y huevos pochés (ayer en el Tesco nos hicimos con un accesorio para prepararlos al microondas, yo en casa me servía de una taza). David y yo nos preparamos una ensalada y una especie de pollo que en realidad es un preparado dietético, bajo en calorías e hiper-proteico.

Hoy las niñas lavan los platos de la cena mientras yo escribo estas líneas.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Mapa de Irlanda: 8.10

Talco: 11,30

Pastillas contra el mareo: 6,78

Pilas: 4,99

Parking: 4,80

Camping: 24

Productos de la tienda del camping The Apple: 13

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Lunes 10 de agosto. Cahir - Blarney, 144 km

Rock of Cashel, Swiss Cottage en Cahir, destilerías Jameson



Tras las rutinas matinales habituales (vaciados, llenados) salimos hacia Rock of Cashel, tomando un tramo de autopista, lo que es un placer tras haber circulado por algunas carreteras francamente estrechas. Son las 9:40 y estamos a 16,2°C.

Aparcamos en el centro de la población, en un aparcamiento de pago con ticket. Al poco de empezar a andar en dirección a la roca empieza a llover, ganando gradualmente en intensidad.

Al acercarnos vemos otro aparcamiento a pie de roca. Podríamos haber aparcado allí mismo, aunque realmente no hemos tenido que andar demasiado.

La visión del recinto, sobre un montículo, es impresionante.



Esta entrada también está incluida en la tarjeta Heritage.

Hay una multitud de turistas congregados en el lugar. Nos unimos a una visita guiada, y de esta forma recorreremos el imponente complejo, formado por restos de varios edificios,

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

principalmente de los siglos XII y XIII, entre los que se cuentan la catedral en ruinas, del siglo XIII. Es de planta asimétrica, debido al hecho de haber sido levantada adosada a la capilla ya existente. En ella tuvo lugar una trágica matanza cuando fue tomada por las tropas invasoras, pereciendo clérigos y población civil.

A destacar también la torre redonda, de 28 metros de altura, erigida allá por el año 1100. Es un tipo de construcción típico de Irlanda, que solía tener múltiples funciones: torre de defensa (con la puerta de entrada unos metros por encima del nivel del suelo), vigía, almacén, campanario,...

Y la perla del conjunto: la capilla románica de Cormac, del siglo XII, con capiteles labrados y con frescos en las paredes.

Además el recinto está rodeado por un cementerio, con hermosas cruces. El cementerio fue clausurado hace unos años, aunque se elaboró una lista de personas con familiares enterrados en él, y se les otorgó el derecho a ser también sepultados en el lugar, tanto ellos como sus descendientes de primera generación.

Durante la visita, llueve de forma intermitente.

Al volver hacia el aparcamiento nos detenemos en una tienda de souvenirs, donde hallamos auténtico queso azul de Cashel, además de algunas otras cosas.

Reemprendemos ruta, nos dirigimos a Cahir. Nuestro rutómetro inicial sólo incluía la visita al castillo de Cahir, pero tras intercambiar impresiones con M^a Ángeles, recién llegada de su viaje a Irlanda, decidimos dar prioridad a la visita (no prevista inicialmente) del Swiss Cottage.

Siguiendo nuestra nueva tradición nos preparamos unos bocadillos y nos aproximamos a este "Cottage ornée" propiedad de la poderosa familia Butler, situado entre bosques y junto a un río.



Durante la visita, la guía nos describe la época de principios del siglo XIX, en la que estaba de moda (introducida unos años antes por la Reina María Antonieta, con su propia granja en

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Versailles) que los ricos se entretuvieran en el campo, simulando ser campesinos. Todo intenta imitar la naturaleza sin parecer ostentoso.

El chalet cayó en desuso y abandono, aunque ha sido recientemente reconstruido con acierto. Es uno de los pocos ejemplares que perviven en Europa.

Todo un capricho arquitectónico, plagado de asimetrías que pretenden transmitir simplicidad, donde las maderas nobles se han cubierto de varias capas de pintura para disimular su buena calidad, con curvas en el tejado, barandillas de madera simulando ramas, y papeles pintados reproduciendo motivos de la naturaleza.

Viendo la hora que ya es, prescindimos de la visita al castillo de Cahir, construido por los mismos Butler, dueños del Swiss Cottage.

Intentaremos llegar a la visita guiada de las destilerías de whiskey (el whiskey de Irlanda se escribe con "e") Jameson, en Midleton, cerca de Cork.

No obstante el Tom Tom elige unas carreteras no muy buenas. Luego sobre el mapa vemos que debíamos haber tomado la autopista.

En fin, según mis datos, y a pesar del intento, supuestamente llegamos 10 minutos tarde para entrar en la última visita guiada. No obstante estamos de suerte, y nos comunican que en 5 minutos empezará la última visita, por lo que podemos sumarnos a ella.

Nos acompañan a una sala de proyecciones donde nos muestran una película acerca de los inicios y la expansión de la marca.

Seguidamente nos guían por las diferentes estancias de la fábrica.

Vemos el granero donde se calentaba la cebada para hacerla germinar, sin que nunca entrara en contacto directo con el humo (una de las diferencias respecto al whisky irlandés, que sabe a ahumado).

Pasamos junto a la rueda motriz, que generaba electricidad a partir de la corriente del río, y que era reforzada por una máquina de vapor los meses de verano, en los que el río bajaba con menos caudal de agua.

Contemplamos las cubas donde fermentaba la cebada, y el mayor alambique del mundo, en el que se llevaba a cabo la primera de las tres destilaciones típicas del whiskey irlandés (frente a la destilación simple del whisky americano, y la destilación doble del whisky escocés). Eligen a la peque del grupo, nuestra Aina, y luego también a Xènia, para que puedan tocar la campana dispuesta junto al alambique, con la que se señalizaba la destilación del alcohol.

La siguiente estancia contiene unas barricas de whiskey con tapas de cristal. Mediante una luz apreciamos las distintas tonalidades del whiskey, cómo oscurece y pierde volumen con los sucesivos años de envejecimiento.



La visita finaliza en el bar, donde nos ofrecen la degustación de 3 whiskeys: Un Johnny Walker escocés, un Jameson irlandés, y un Jack Daniels americano.

Otra de las diferencias entre ellos es que el whiskey americano se almacena en barricas nuevas de roble, mientras que el irlandés envejece en botas usadas, españolas o portuguesas, que hayan contenido Jerez o Porto, lo que le confiere al whiskey un aroma característico.

Resultado de la cata: Las niñas han tomado zumo de naranja, pero David y yo, que no somos bebedores de whisky, no dudamos en preferir el whiskey irlandés, por delante del americano y dejando al escocés en última posición.

Pasamos por la tienda, donde compramos algunos souvenirs.

Merendamos en la auto, y nos dirigimos hacia Carraig Na Bhfear, donde se halla la escuela en la que David estudió inglés un par de veranos, en sus años mozos, hará unos 30 años. La escuela conserva prácticamente el mismo aspecto exterior, salvando algún edificio nuevo en el recinto, y el hecho de que ahora hay cámaras de seguridad en todas las esquinas.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Hacemos unas compras en el supermercado de la localidad, que ya existía hace 30 años, e imaginamos que es posible que nos haya atendido la hija de la entonces propietaria.

Repostamos diesel y finalmente llegamos al camping de Blarney, donde cenamos. Las niñas disfrutaban de una lasaña (el grill del microondas funciona de fábula), y David y yo nos preparamos una ensalada con pollo. Damos cuenta de la caja de galletas Birba, y nos preparamos unas infusiones con las que cerramos una intensa jornada.

Parking Cashel: 2,20
Souvenirs: $19,68 + 53,40 = 73,08$
Diesel: 37,67
Visita Jameson: 29,50
Supermercado: 86,34
Camping Blarney: 32

Martes 11 de agosto. Blarney - Glandore, 101 km

Blarney Castle, Cork, Drombeg Stone Circle



Hoy no necesitamos duchas, llenados ni vaciados, aunque nos hallamos en uno de los mejores campings del viaje. De los pocos que incluyen las duchas de agua caliente en el precio de la pernocta.

Parte del programa previsto para hoy permitirá que David refresque la memoria, visitando de nuevo lugares ya conocidos por él hace años, sea Blarney Castle, o bien Cork, ciudad hasta la que él y su hermano caminaban desde la escuela, con el fin de tomarse una reparadora pizza. Ninguno de los dos guarda muy buenos recuerdos del frugal régimen alimenticio al que estuvieron expuestos durante sus estancias en la escuela irlandesa.

Así es que a las 9:34 horas, a 17,4°C y con un sol espléndido y un cielo excepcionalmente azul, salimos del camping para dirigirnos a un gran aparcamiento cercano al **castillo de Blarney**. Se trata de un lugar tranquilo, gratuito, y con parada del autobús urbano de Cork. El propietario del camping nos recomendó ayer que dejásemos la auto en este lugar durante todo el día y que nos desplazáramos en autobús, evitando aparcar en Cork.

Es pronto, no son las 10:00, y el parking todavía está muy vacío, de modo que podemos elegir el hueco que mejor se adapta a la autocaravana, evitando que nos puedan bloquear la salida según vayan llegando turismos al lugar.

Pagamos las entradas del castillo. Tenemos un descuento gracias a un vale del librito "Ireland at a Glimpse". Entramos en los jardines, aunque por falta de tiempo no forman parte de nuestro objetivo, y los cruzamos directamente en dirección al castillo.



Subimos hasta la torre del castillo, donde los turistas cumplimos con el ritual de contorsionarnos para besar la piedra que nos debe otorgar el don de la elocuencia. Existe una cierta infraestructura para ello. En el lugar hay fotógrafo oficial, y dispone de un potente flash y cámara, fijos en una pared, unas alfombras de goma sobre las que tumbarnos de espaldas, y una persona que nos asiste en la maniobra.

Acabamos de pasar ante unos carteles que nos encarecen a tener nuestras cámaras ya listas, a fin de no retardar la cola de espera. Se trata de una atracción para turistas, pero forma parte de nuestro programa y nos tumbamos boca abajo de uno en uno, mientras el resto hacemos fotos, aunque desde una posición no tan privilegiada como la del fotógrafo oficial.

Una vez abajo, ya en la tienda de recuerdos, visionamos las fotos (han sacado dos por cabeza) y decidimos comprar las 4 fotos oficiales de la gesta, así como unos pines en forma de trébol de la suerte para las mochilas (yo perderé el mío antes de finalizar el viaje).

Cuando regresamos al aparcamiento, ya está muy lleno. Nos da pereza coger el autobús, no tanto por la ida hacia Cork, sino pensando en la vuelta. Decidimos irnos a **Cork** en la auto.

Buscamos un aparcamiento que habíamos visto en el plano de Cork, y resulta ser cubierto. No nos queda claro si la puerta tiene el tamaño suficiente para nuestra auto, ni si debemos meternos en una posible ratonera, por lo que aparcamos fuera, casi ante la entrada. Me acerco a preguntar y me indican que es un día demasiado movido como para admitirnos. Nos quedamos estacionados en la calle. Es un lugar ideal para nosotros, donde no sobresalimos ni molestamos, donde no nos pueden cerrar la salida... Pero está regulado por disco de estacionamiento, y limitado a un máximo de dos horas, *como toda Cork, me atrevería a decir ahora*. Más adelante veré que el disco hay que comprarlo (pagando, *of course*) en alguna tienda. Es una especie de rasca-rasca de un solo uso, con un coste de 2€ para 2 horas. En el momento no me percato, porque los residentes tienen un distintivo especial. Ingenuamente cojo un trozo de papel, y a mano escribo la hora de llegada, y la supuesta hora de salida, dos horas después. *Visto después, me imagino la cara de puzzle del guarda ante nuestra "solución" de andar por casa...*

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

En fin, dejamos la auto conscientes de que necesitamos más de dos horas para visitar Cork, y nos resignamos a poder ser multados, aunque más temor nos causa todavía el pensar que la grúa podría retirarnos la auto, o ponernos el cepo.

Estamos a desmano de nuestros destinos de visita, por lo que no volveremos a la auto para “renovar” la hora del “disco”. No obstante, no estamos en un lugar donde molestemos al tráfico, es una zona tranquila.

En primer lugar nos dirigimos a la iglesia de St. Anne, **Shandon Bells**.

Empezamos la visita en el interior de la iglesia, donde se exhiben libros antiguos, del siglo XVII, tanto religiosos como científicos, en inglés y francés.

Luego subimos a la torre. En el primer piso se disponen 8 cuerdas numeradas, de las que se puede tirar, y que hacen sonar sendas campanas, cada una como una nota musical distinta. Existen unas partituras que permiten tocar algunas melodías, como el “Oh, Susanna”, a base de tirar en determinada secuencia de las cuerdas numeradas. Las niñas se lo pasan en grande.



Subimos otra planta más y nos encontramos con un enorme péndulo.

Otra planta escaleras arriba, y estamos ante los mecanismos de relojería que gobiernan los relojes de las cuatro caras de la torre, hasta no hace mucho conocidos como “el mentiroso de las cuatro caras”, pues se desfasaban y marcaban horas distintas. Aquí nos encontramos con unos auriculares que debemos ponernos como protección antes de seguir subiendo.

En la siguiente planta están las campanas, así como algunas palomas refugiadas. Tras un buen rato aquí, subimos hasta llegar a la parte alta de la torre, el mirador que nos permite apreciar una vista panorámica de Cork.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Descendemos de la torre, y nos dirigimos hacia nuestro siguiente destino, la **catedral de Saint Fin Barre**. El sol aprieta, y nos hemos calzado las botas por si empezara a llover ¡!! Estamos deseando reencontrarnos con nuestras sandalias...Tras un rato andando llegamos a la catedral. Antes de entrar nos detenemos a contemplar (mientras descansamos) la pared frontal exterior, cargada de detalles. En la entrada a las niñas les dan unos folletos infantiles, en inglés, que las animan a buscar determinados motivos en las preciosas vidrieras, con lo que se entretienen durante un buen rato.

A la salida de la catedral nos dirigimos hacia el **mercado inglés**. Lleva años despachando frutas y verduras. Nos compramos unos bocadillos de salchicha de ternera para almorzar. No compramos nada más, estamos acalorados y nos da pereza pensar en transportar la compra hasta la autocaravana.

A continuación entramos en un pub, donde David y yo nos regalamos con nuestras primeras pintas de Guinness, mientras las niñas se toman un jarabe de grosella. Vuelven encantadas de los servicios, donde hay un moderno seca manos.

Nos detenemos en la farmacia, buscando algo para el dolor de garganta de David, y entramos en algunas tiendas hasta encontrar unos clips para Aina (Xènia se había comprado unos en el Tesco, el primer día en Irlanda, y había que equilibrar la situación).

Volvemos a la auto. La primera alegría es constatar que sigue allí, no la han retirado con la grúa, la vemos desde lejos.

La segunda alegría es ver que no tiene el cepo.

La tercera alegría es que no tenemos multa en el parabrisas. Quizás el guarda nos haya perdonado tras su sorpresa al ver nuestro "disco" manuscrito ...

Salimos de Cork, en dirección a **Kinsale**, con la intención de ver el puerto. Cuando llegamos las niñas están dormidas, y decidimos seguir ruta hasta el **círculo megalítico de Drombeg**. Inicialmente lo había excluido del rutómetro pero M^a Ángeles me lo recomendó. Realmente vale la pena, tanto por el círculo de 17 piedras, como por la visión del mar en el horizonte. En

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

el aparcamiento hay un gálíbo que nos impide la entrada, pero podemos aparcar a escasos metros de la entrada.



Tras la visita el TomTom nos indica que el camping previamente elegido para hoy se encuentra a una hora de camino. Estamos agotados. Vemos que existe otro camping a unos 2 km, el Meadow Camping Park en Glandore, y a nosotros ahora mismo se nos antoja como un oasis en el desierto.

Ya instalados, por fin podemos disfrutar de unas palomitas con un Chardonnay australiano (Trinaranjus para las niñas). Preparo una sopa y caliento unas albóndigas.

El camping está dispuesto en el jardín de una casa particular, muy bien adaptado y muy tranquilo ...hasta que aparecen dos Laika italianas. Estábamos 12 familias en el lugar y hasta ese momento no se oía nada.

Recibimos la visita de un par de personas de habla alemana, alojados en una tienda de campaña. Unos padres y sus hijos ya adolescentes. Tras preguntarnos si hablábamos alemán (sí lo hablo) nos pidieron una taza de sal para asar su pesca recién cobrada, y nos invitaron a compartirla con ellos a cambio del favor (lo que rehusamos educadamente). Es la primera vez que un vecino me pide sal en la autocaravana, creía que estas situaciones eran puro tópicos.

Entradas al castillo de Blarney: 17
Fotos oficiales de Blarney: 40
Pines de tréboles: 8,60
Clips Aina: 5,98
Spray dolor de garganta: 8,70
Visita a Shandon Bells, 12
Visita a St. Fin Barre's Cathedral: 6
Salchichas almuerzo: 14
Pintas y refrescos pub: 8,60

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Miércoles 12 de agosto. Glandore – Isla de Valentia, 225 km

Glengariff – Ring of Kerry



Rutinas habituales en el camping. Llenamos y vaciamos inmersos en una envidiable quietud, es un lugar donde podríamos retirarnos para hacer salud.

Salimos a las 10:25, estamos a 18,4°C. Dejamos atrás a unos educados vecinos italianos, a los que volveremos a encontrar más adelante.

Tal como habíamos acordado meses antes, llamamos a Pat y Des Lavelle para confirmar nuestra excursión de mañana a las islas Skellig. Pat nos indica que llamemos de nuevo mañana a las 9 de la mañana para reconfirmar, en función del parte meteorológico.

En Glengariff tomamos un ferry o autobús acuático, que debe llevarnos a la isla de Incaullin o Garinish Island. El trayecto del barco incluye un pequeño desvío que nos permite admirar una colonia de focas, que suelen descansar sobre unas rocas de la orilla sur de la isla.



Desembarcamos en la isla jardín, cuya entrada está incluida en la tarjeta Heritage.



Paseamos por el jardín italiano, un auténtico capricho de jardinería, con templete griego y estanque con nenúfares.



Cruzamos el resto de jardines, cargados de especies exóticas. Algunas de ellas son tropicales, procedentes de Australia, Japón o Nueva Zelanda, y están excelentemente adaptadas al lugar gracias a la suavidad del clima que otorga la influencia de la corriente del Golfo. Luego pasamos por una torre Martello (observatorio para supervisar posibles invasiones napoleónicas).

Finalmente llegamos al jardín vallado, repleto de flores de colores, de multitud de especies.

Durante nuestra visita hemos almorzado unos bocadillos.

Retomamos ruta. Cruzamos el Healy Pass, puerto de montaña de la península de Beara desde el que podemos admirar el paisaje.

Continuamos hacia el parque nacional de Killarney. Tenemos intención de visitarlo pasado mañana. Circulamos gran parte del trayecto detrás de un autocar que nos abre paso por esta carretera, que en ocasiones se estrecha hasta hacer imposible la circulación simultánea del autocar y los vehículos con los que nos cruzamos de frente, especialmente en el tramo próximo a Moll's Gap y Ladies View.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Queremos circular por el anillo de Kerry en sentido anti horario, lo que hemos leído como recomendación, ya que así lo hacen los autocares, y de esta forma no debemos encontrarnos de frente.

Cuando estamos a la altura de Killorglin la lluvia es tan persistente que nos hace desistir de visitar su renombrada "Puck Fair", que hoy precisamente se halla en su apogeo.

Tomamos un desvío hacia el Lough Caragh, un lago rodeado de paisaje forestal, alrededor del que circulamos por una muy estrecha carretera. El paisaje es precioso.



Nos encontramos con un accidente. Dos coches han chocado en una curva. Uno de ellos acaba de ser retirado por la grúa. En el otro viajan dos chicas. Les preguntamos si desean beber o comer algo, las vemos asustadas. Declinan nuestro ofrecimiento, nos cuentan que están esperando a la grúa de un tío suyo que debe recogerlas.

Retomamos la carretera oficial del Ring of Kerry. Estamos de acuerdo con la opinión de M^a Ángeles, que la califica de autopista en comparación a otras carreteras por las que hemos circulado, contrarrestando así la mala reputación de la que goza esta vía, debido a su supuesta estrechez. Probablemente sea debido a algunas obras de mejora realizadas en los últimos años, a fin de facilitar el elevado tráfico de turistas que registra la zona.

Nuestro siguiente alto en el camino es Cahersiveen, donde se halla "The Barracks", construcción de un estilo aparentemente muy poco irlandés, que uno esperaría encontrarse en otro lugar, y del que la leyenda cuenta que los planos para su construcción probablemente deberían haberse enviado a la India, pero se traspapelaron y debido a este error arquitectónico se construyó el pintoresco edificio en este lugar.

Continuamos hasta Portmagee, de donde mañana debemos partir en excursión hasta las islas Skellig.

Se nos ha hecho tarde, por lo que sin plantearnos otras opciones nos dirigimos directamente al PDI que nos marcó y recomendó Clara para la pernocta, en la Isla de Valentia. El lugar es sencillamente magnífico, un mirador cercano al extremo de un cabo, con vistas a las islas Skellig y a Portmagee.

Excepcional.

Empezamos a darnos cuenta de que Clara es una auténtica sibarita en sus pernoctas. Hay otro coche aparcado, con una pareja dentro. No queremos molestar, bajamos el oscurecedor de nuestra trasera, donde tenemos la cocina.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Iremos constatando que los mejores lugares para la pernocta suelen estar ocupados por coches con parejas...Para esos lugares tenemos los mismos gustos.

De cena preparo una tortilla de atún en el microondas, usando la vaporera y atún de lata (nos sabe a auténtico lujo), una ensalada, y unos dados de pechuga de pollo. Terminamos con el contenido de la caja metálica de galletas Birba, en este marco incomparable.

Tenemos la incertidumbre de si mañana el tiempo permitirá que salga el barco. Pero después de la cena cesa de llover, el primer paso está hecho.

Camping Glandore: 29

Diesel: 36,13

Barco Glengariff: 30

Supermercado: 18,89

Jueves 13 de agosto. Isla de Valentia – Caherdaniel, 43 km

Skellig Michael (o Great Skellig)



Despertamos en nuestro idílico lugar de pernocta, el mirador de la isla de Valentia sobre Portmagee y las dos islas Skellig.

El coche que teníamos a nuestro lado, en el que creíamos que se hallaba una pareja del país, ha amanecido en el mismo lugar. Al verles doblar la tienda en el maletero del coche suponemos que querían haber dormido en ella, pero desistieron al ver la insistente lluvia que caía ayer.

El día amanece despejado, es una buena noticia para nuestra excursión prevista a las Skellig.

A las nueve llamo a Pat Lavelle para confirmar el parte meteorológico para hoy. Se pone su marido Des al teléfono, y me dice que esperaba que le hubiera llamado anoche, y que ahora tiene un problema...Me imagino que habrá vendido nuestras plazas a alguien, pero le explico que ayer les llamé por la mañana, y hablé con su señora. Me pide que le llame de nuevo en 5 minutos.

Me pongo bastante nerviosa, voy recogiendo los platos del desayuno mientras David y las niñas están fuera, tomando fotos, ajenos a esta intranquilizadora conversación telefónica. Llevamos meses con la excursión reservada por correo electrónico...

Tras unos interminables y agónicos 5 minutos llamo de nuevo a Des Lavelle, y me dice que está todo claro, que no hay problema, y en perfecto castellano exclama "Hasta la vista j!", indicándome que debemos estar en Portmagee a las diez y media. Habrá dos barcos en el puerto, pero debemos preguntar por el suyo.

Nos tomamos las pastillas para el mareo mientras lavo los platos, nos cambiamos las cómodas sandalias por las botas de montaña todoterreno, preparamos unos bocadillos para el almuerzo, y salimos hacia Portmagee.

Son las 9:57 y estamos a 16,1°C.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



A las 11 de la mañana el barco sale del puerto de Portmagee. Hemos embarcado un total de 12 personas.

Paulatinamente el cielo se cubre de nubes, y hace acto de presencia una fina llovizna que nos va calando. El marinero de nuestro cascarón de nuez (es un comentario cariñoso hacia nuestra embarcación, la única de madera, ya que el resto son de fibra) nos indica que nos pongamos los chubasqueros que cuelgan de un gancho, al tiempo que nos muestra el lugar por donde acaba de zambullirse un tiburón.

Navega lentamente ante la pequeña de las islas Skellig, un santuario de aves en el que anidan miles de ellas. Da la sensación de que la montaña esté nevada.



Desembarcamos en Great Skellig a las 12:30. Tenemos tiempo hasta las 15:00 para visitar la isla y regresar al barco.

La llovizna sigue calando. Debemos subir unos 200 metros de desnivel, por unas escaleras que construyeron los monjes de la isla, y que ahora mismo, mojadas, son absolutamente resbaladizas.

Tras un par de altos en el camino que nos permiten recuperar la respiración llegamos al punto donde se hallan las cabañas en piedra seca, integrantes de un monasterio cuya construcción se inició en el siglo VI, y que forma parte de la lista del Patrimonio de la Humanidad según la UNESCO.

Un precioso ejemplo de arquitectura precristiana, para el que se ha establecido un cupo máximo de visitantes al día, cifrado en 12 barcas, cada una con 12 pasajeros.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Tras un rato haciendo fotos en el lugar, una guía nos congrega en un punto central de las construcciones y nos explica su historia, al tiempo que nos invita a imaginar cómo habría sido el lugar en la época de los monjes, con fuegos, utensilios, ropa limpia y sucia, taller de confección de ropa, etc.

Nos parece asombroso cómo esos monjes trabajaron esas accidentadas cimas para construir en ellas un monasterio llano y resguardado del viento, con campos de cultivo y animales de granja, siendo autónomos y hallándose cerca de Dios.

Emprendemos el camino de bajada. Estamos de suerte, ha dejado de llover, se han secado los escalones, y las escaleras no resbalan como lo hacían cuando hemos llegado esta mañana. Al llegar al lugar donde está amarrado el barco, nos tomamos el bocadillo del almuerzo, además de renovar la dosis de pastillas anti-mareo.

En el camino de regreso, el cascarón de nuez se balancea continuamente de derecha a izquierda, y nos adormecemos bajo el efecto de las Biodraminas.

Ya en tierra, entramos en el supermercado de Portmagee, donde compramos algunos comestibles, postales y sellos, además del calendario que lucirá durante el 2010 en la pared de la cocina de casa, de forma que cada día desayunaremos ante una estampa irlandesa.

Nuevamente en la auto, continuamos rodeando el Ring of Kerry, hasta llegar a Derrynane House. Es su hora de cierre, por lo que nos encontramos de frente con multitud de coches que regresan, por la estrecha carretera.

Pero todavía podemos dar una vuelta por los jardines y por las dunas que abrigan la extensa playa, donde todavía queda alguien enfundado en neopreno. El día es gris, el neopreno debe ser imprescindible.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Nos dirigimos al camping, el Glenbeg Caravan Park. Había visto su idílica ubicación en Google Earth, aunque nos asignan una parcela en lo alto de un repechón, sólo vemos el mar por la ventana de cabina...Pero en seguida nos preparamos las pizzas al microondas-grill, y después catamos los White y Black Pudding (una especie de morcilla), con "trinxat de la Cerdanya" y unas galletas como postre.

Contemplamos la posibilidad de acercarnos al bar de la playa, pero ya nos hemos acomodado en la auto. Las niñas juegan a cartas mientras yo escribo estas líneas.

Barco a las Skellig: 180

Postal: 0,60

Sellos: 2,64

Supermercado: 35,36

Camping: 26

Viernes 14 de agosto. Caherdaniel – Inch Beach, 130 km

Staigne Fort, Torc Waterfall, Gap of Dunloe



Saludamos a nuestros vecinos del camping, una camper alemana con la que habíamos coincidido en la cola de embarque del puerto de Le Havre.

Hoy las rutinas habituales incluyen duchas, aunque en la autocaravana. La niebla y la fresca temperatura de la mañana nos han refrenado de ir hasta las duchas del camping para las que, además, son necesarias fichas.

Así es que vaciamos grises (un empleado del camping nos ha instado a hacerlo en un desagüe cercano a la parcela), llenamos, y después de unas dudas relativas a si debíamos ir o no a Staigue Fort, nos ponemos en ruta.

La guía Trotamundos advierte que la carretera no es apta para autocaravanas, y la guía Michelin remarca que es una carretera muy estrecha. Pero Clara nos había recomendado la visita, y si ellos llegaron con su auto de 7 metros, nosotros también lo intentaremos, ya que al parecer es uno de los fuertes mejor conservados del país.

Salimos a las 10:45, con 15,8°C de temperatura exterior.

La carretera hacia Staigue Fort realmente es tan estrecha como indicaban las guías, y tenemos suerte de que es relativamente temprano, y casi no nos encontramos tráfico regresando del lugar, ya que en el último tramo un coche con el que nos cruzamos se ve obligado a dar marcha atrás. Nosotros encabezamos una comitiva en la que ya nos siguen otros 4 o 5 coches, y no habríamos podido escondernos en ningún lugar.

El fuerte tiene su presencia, lástima que con la niebla no podamos apreciar la vista que debe haber desde este punto dominante del paisaje.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Retomamos ruta hasta pasar de nuevo por Moll's Gap y Ladies View, que vimos anteaer con mucha mejor visibilidad. Hoy estamos rodeados por la niebla, prácticamente no vemos nada.

Nos detenemos en Torc Waterfall. El bosque está cubierto de musgo, en cualquier momento se nos podría aparecer un hada o un Leprechaun ¡!



Continuamos hacia el Gap of Dunloe. Queremos recorrerlo en bicicleta. Nos detenemos en un aparcamiento un poco antes de llegar al Kate Kearney's cottage, ya que desconocemos como será el "cul de sac" al final del trayecto.

Tomamos las 4 bicis, y recorremos el kilómetro que todavía nos separa del aparcamiento de coches. A Aina no le gusta en absoluto este tramo de carretera, compartida con los coches. La animo con la idea de que el camino luego ya será exclusivo para caballos, bicicletas y peatones. Pero nada más lejos de la realidad, el camino tiene cuestas, hay mucho tránsito de carros de caballos, caballos, peatones y ... coches que desatienden los carteles ¡en ambas direcciones!. Así es que desistimos al cabo de poco rato, no hemos venido a pasarlo mal.

Pausa con Guinness, helado, o zumo de piña según las preferencias, y regreso a la autocaravana. Este último kilómetro es (paradójicamente) el más tranquilo de la jornada.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Una vez en la auto decidimos no pasar noche en Killarney, como tenía previsto inicialmente. Somos poco amantes de las multitudes (Killarney es un lugar muy turístico), y empezaremos a recorrer parte de la ruta prevista por mañana, por el Ring of Dingle.

Paramos para repostar diesel. Y en el súper de esta pequeña gasolinera encuentro un tesoro: El queso Cahills Porter, un cheddar con cerveza negra, que hace días que estaba buscando sin encontrar.

Nos detenemos en un PDI que nos marcó Clara, en Inch Beach. No nos atrevemos a meternos en la arena de la extensa playa, donde ya hay unas cuantas autocaravanas (luego veremos cómo a una la remolca un tractor para sacarla del lugar), y nos desplazamos hasta un mirador de la carretera por encima de la playa. Desde esta privilegiada atalaya, y bajo una lluvia a ratos intensa, contemplamos la inmensa playa, las olas, los kitesurfs, las autocaravanas, etc.



Preparamos la cena, verdura y atún descongelados, y nos disponemos a pasar noche en este lugar algo indómito.

Empieza a anochecer, y ante la tienda de campaña de la playa vemos una hoguera.

Bebidas y helados: 11,13

Supermercado: 39,59

Diesel: 32,77

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Sábado 15 de agosto. Inch Beach- Adare, 211 km

Ring of Dingle



Esta noche ha llovido mucho, con bastante viento.

Hemos amanecido frente al magnífico telón de fondo de la playa, enorme, llana, con seis niveles de olas superpuestas.



El desayuno ha contado con la novedad del nuevo queso, el Cahills Porter.

Salimos a las 10:06, estamos a 14,8°C, y hoy nos toca circunvalar la península de Dingle, de la que M^a Ángeles nos ha hablado muy bien.

Nos detenemos en Anascaul, para retratar el pub más fotografiado de Irlanda, portada de la guía Baedekar: El Dann Foyleys. Que, por cierto, se halla en traspaso.

Nos toca reaprovisionamiento y nos detenemos en el Lidl de Dingle, camino al Connor Pass. En caja no nos aceptan la tarjeta de crédito, sólo admiten tarjetas de débito irlandesas, o tarjetas Maestro, por lo que pagamos en efectivo.

Iniciamos el ascenso al Connor Pass. M^a Ángeles nos había advertido que tomáramos tanto a la ida como a la vuelta la carretera desde Dingle, puesto que el trayecto una vez llegados al puerto y continuando en dirección norte, es complicado para los autos, con tramos bajo rocas donde por altura no pasaríamos sin invadir el carril contrario.

Clara pasó por el lugar, escoltada por un tractor que les abría paso.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Subimos desde Dingle. Al iniciar la cuesta unas señales de tráfico advierten que no está permitido el paso a vehículos de más de 2 Tn, aunque como ya sabemos que el tramo complicado del puerto está en la otra vertiente, continuamos.

Una vez en lo alto del puerto tomamos las fotografías de rigor, y descendemos nuevamente hacia Dingle, regresando sobre nuestros pasos.

Luce el sol, con nubes, y se aprecian todos los campos verdes, cual manta confeccionada a base de cuadraditos de patchwork.

Cruzamos la ciudad de Dingle, en pleno bullicio, y reanudamos el recorrido por la costa. Tal como nos había advertido M^a Ángeles la carretera se estrecha.



Nos detenemos en el aparcamiento donde se anuncian unas cabañas de pastor construidas en piedra seca, o clóchans, rodeadas por un muro circular, también de piedra seca. Nos cobran por la entrada, pero vale la pena: Estamos bien aparcados, y los refugios están bien conservados.



Continuamos ruta hacia Sleah Head, el cabo situado al extremo oeste de la península. La carretera ya es muy estrecha y los coches se detienen para tomar fotografías, razón de más para que el tráfico en este tramo sea denso y complicado. El panorama es precioso, con los prados verdes, el día soleado (el segundo en ocho días), las islas, los acantilados, las olas. Pasamos ante el tramo de playa donde se rodó "La hija de Bryan", pero como es sábado y además soleado, el aparcamiento está repleto de bañistas y turistas.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Nos detenemos en un rincón de la carretera, en el cruce, y bajamos de dos en dos para apreciar el paisaje desde cerca y tomar fotografías.



De nuevo en ruta, durante un rato circulamos detrás de un autocar, que de repente se detiene en plena carretera y deja bajar al pasaje para retratar otra playa (no hay un solo apartador, la carretera es muy estrecha). Aprovechamos la ocasión, hacemos lo propio y nos estacionamos detrás del autocar. Pero detrás nuestro aparca también un grupo de 4 autocaravanas italianas. En pocos minutos hemos organizado un espectacular bloqueo en la carretera, ya que sólo se puede circular en uno u otro sentido, y somos muchos metros de obstáculos alineados. Nos apresuramos a irnos del lugar de los hechos.

A ratos el TomTom se pierde del todo, aún teniendo todos los satélites a su alcance. La cartografía no encaja con la carretera. Por todo ello yo, que hoy voy de copiloto, voy encogida todo el rato, como si de esta forma nos hiciéramos más pequeños y ello nos facilitara el cruce con otros coches. Veo sus retrovisores pasando tan cerca de nosotros que sufro pensando en cómo sería una herida de retrovisor en la pared de nuestra auto. En muchos tramos no podemos aproximarnos más al borde de la carretera, vamos rozando los arbustos, y a veces los arbustos esconden muretes de piedra. Hemos visto un par de accidentes, coches rayados por el flanco izquierdo (el que roza los arbustos), coches con retrovisores rotos, en fin...

Llegamos al oratorio de Gallarus, el PDI de Clara es exacto.

Miramos un audiovisual sobre la zona (todo incluido en la tarjeta Heritage), y nos aproximamos a esta construcción en piedra seca, de posiblemente 13 siglos de antigüedad, obra maestra y en perfecto estado de conservación.

Regresamos hacia Dingle, evitando el Connor Pass. Hubiéramos querido acercarnos a la playa de Strandbally, que con sus 19 km.de longitud es la más larga de Irlanda, pero nos conformamos con verla desde un mirador de la carretera, donde merendamos.

Circulamos por un tramo de la N-21, muy ancha, en dirección a un camping cercano a Adare, situado en una reserva forestal. Pero siguiendo el PDI de Archie esta vez no damos con él. Cuando faltaban unos 700 metros para llegar a nuestro destino cruzamos la puerta abierta de una verja, de unos 2,7 metros de anchura. Nos sorprende tal estrechez de una puerta tan cerca del camping...

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Pasamos junto a una gran casa, con 4 o 5 coches aparcados en el exterior, un tractor cortacésped, un perro con cara de sorpresa, y luego cruzamos por la puerta de otra verja, de dimensiones similares a la anterior.

En ese preciso instante nos percatamos de que hemos cruzado por una propiedad privada ! Una autocaravana española ha cruzado por el jardín de una finca, donde si alguien nos vio, no debía dar crédito a lo que veía. Para el TomTom seguramente era un atajo.

Nos reímos un buen rato, imaginando a los pobres "Fergusson", consternados y boquiabiertos viendo la escena, el señor Fergusson contándole a la señora que una autocaravana había cruzado por su jardín, y la señora respondiéndole que se había preparado un café irlandés excesivamente cargado ...

En fin, damos por imposible el encontrar este camping, la carretera se complica progresivamente, tenemos ramas de árboles muy cerca por ambos laterales y por encima, y nos da miedo encontrar algún lugar complicado, con ramas más bajas.

Ponemos rumbo a otro camping cercano a Adare, a unos 8 km. de donde estamos, donde llegamos sin problemas. El propietario del camping, cuando se lo pregunto, me explica que el otro camping efectivamente existe, pero que para su suerte, es difícil llegar hasta él desde donde estábamos nosotros.

Preparo lasaña al microondas-grill, y junto con una ensalada, salmón ahumado y cerveza negra, nos resulta una cena exquisita.

Supermercado: 85,66

Visita clóchans: 6

Camping Adare:30

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Domingo 16 de agosto. Adare – Acantilados de Moher, 101 km

Adare, Castillo de Bunratty y Folk Park, Acantilados de Moher



Rutinas habituales, duchas en la auto, llenado, vaciado, etc.
Salimos del camping a las 10:20, estamos a 15,2°C.

Pasamos por Adare, donde hay un tramo de calle con una hilera de preciosas casas de techo de brezo. Algunas son de propiedad privada, aunque otras son restaurantes o tiendas de objetos de regalo.



Continuamos hacia Bunratty.

Debemos cruzar Limerick, donde vemos algunas casas con puertas georgianas pintadas de vivos y diversos colores.

Repostamos diesel y corregimos la presión de los neumáticos de la auto.

Llegados a Bunratty, nos preparamos los bocadillos para el almuerzo.

Entramos a visitar el castillo y el Folk Park.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

El parque es una colección de casas rurales y de aldea, de hace un siglo, donde podemos ver las condiciones de vida de la época.

En la primera de las casas encontramos una señora preparando un pastel en el hogar del comedor. El fuego está alimentado por turba, como en todas las chimeneas de Bunratty, según ella nos cuenta. David y yo estamos encantados con ese olor a turba ardiendo, aunque imaginamos lo duros que debían resultar los inviernos: la turba no tiene demasiado poder calorífico: Acompaña, pero no calienta. Huele a humo y a tierra mojada. Probamos un pedacito de otro pastel delicioso, que ya está cortado en trocitos.

La mayoría de casas tienen el comedor en la parte central, con una chimenea hogar, encima de cuyas repisas se sitúa una pareja de leones o perros en cerámica, regalo típico de bodas. El comedor también cuenta con una mesa, un mueble vitrina donde se exhiben las bandejas y la vajilla de cerámica, y una cama plegable. En ambos extremos de la casa se sitúan los dos dormitorios, con santos, crucifijos y/o vírgenes.

Pasamos al castillo, del que visitamos las distintas estancias. Empezamos por los sótanos, donde vemos fotografías correspondientes a la importante restauración llevada a cabo por los actuales propietarios, quienes adquirieron el castillo totalmente en ruinas. Luego pasamos por los salones, dormitorios, capillas, cocina, subiendo y bajando por las angostas escaleras de caracol de las cuatro torres (a la vez que intentamos no quedar engullidos por el grupo del autocar alemán que tenemos justo detrás).



Salimos de nuevo al parque, pasamos por una calle urbana, con edificios tales como una escuela de niñas y niños (con aulas separadas), el establecimiento de un prestamista, un pub, la casa de un médico, y diversas tiendas. En una de ellas compramos una bandera irlandesa, que izaremos dentro de un rato en la trasera de la auto, además de algún otro souvenir.

Visitamos también la casa de los hermanos que fundaron el imperio de helados HB. En Irlanda debe ser algo similar a lo que es Frigo en España. Xènia elige un helado de cucurucho, Aina prefiere un Calippo, y David y yo optamos por unos Magnum.

Visitamos otras granjas, molinos, y diversos rincones del parque.



Finalizada la visita, izamos la bandera irlandesa en la popa de la auto.

Tras el solemne momento, realizo la maniobra de salida del parking. El TomTom duda , me meto en la calle equivocada, y en una desafortunada maniobra marcha atrás para corregir la ruta, doy contra una piona esquinera (no alineada con el resto, por eso no la veo), y rompo el piloto trasero izquierdo de la auto.

Constatamos que no funciona ninguna de las luces de ese piloto, aunque funcionan correctamente el resto de indicadores. No parece un tema de fusibles, aunque con el impacto se han magullado algunos de los cables del faro roto.

Dada la abundante lluvia de este país, lo recomponemos todo con celo y cinta aislante. Hoy es domingo y no podemos hacer más.

Continuamos ruta hacia los acantilados de Moher. Llegamos a la explanada del aparcamiento, pero la máquina de la entrada tiene la barrera levantada y no expide tickets. El cobrador de la taquilla nos indica que ya pagaremos al salir del aparcamiento, que cierra entre las 21 y las 21:30. Ahora mismo son las 19:00 horas.

Nos abrigamos bien y salimos hacia los acantilados, golpeados por un considerable viento.

Las taquillas para visitar los acantilados también están cerradas, por lo que parece que sólo pagaremos el parking.

Primero nos acercamos hasta el sector de la derecha (norte), y luego hacia el sector de la izquierda (sur), hasta salir de la zona vallada, protegida por un cartel. Es un memorial a todos los fallecidos en el acantilado, y deja bien claro que está prohibido continuar caminando a partir de ese punto, ya que el camino pasa por una propiedad privada. Allí el camino ya no tiene protecciones.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Tras recorrer un pequeño tramo consideramos que ya nos llevamos una buena vista del lugar, no exento del dramatismo que le confiere la baja luminosidad, debida a la hora del día y a la climatología.

Decidimos regresar sobre nuestros pasos. Estamos de nuevo en la auto a las 20:30.

El cobrador del parking se ha ido (David le ha visto irse en moto), dejando la barrera levantada. Podríamos irnos, pero vemos que en el lugar todavía quedan otras 3 autocaravanas, y decidimos permanecer a pasar noche aquí.

Seguramente mañana por la mañana deberemos pagar los 8€ del parking, aunque los damos por bien empleados.

Llueve y hace mucho viento. Recogemos la bandera irlandesa de la popa, se está deshilachando y hay que coserle un dobladillo.

Cenamos ensalada, salmón ahumado, arroz blanco y huevos escalfados.

Tras escribir este diario todavía coso el dobladillo de la bandera, antes de lavar los platos para irnos a la cama.

Monedero Aina: 6,95
Bandera irlandesa: 2,99
Entradas al castillo y Folk Park de Bunratty: 33,60
Diesel 41,73
Helados HB: 6,40

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Lunes 17 de agosto. Acantilados de Moher - Rossaveal, 201 km

The Burren



Esta noche hemos dormido azotados por la lluvia y por un viento acanalado por los acantilados.

Unos minutos antes de las 8 hemos salido del aparcamiento sin desayunar, nos apetecía cambiar de escenario para el desayuno.

Justo en ese momento llegaba el motorista que hace de guarda del parking. La barrera seguía levantada, por lo que todavía hemos salido sin pagar.

Después del desayuno reemprendemos ruta. Son las 9:50, tenemos 16,5°C de temperatura exterior.

Ya hace unos días decidimos prescindir de la visita a Clonmacnoise prevista para hoy, con lo que nos ahorramos un buen puñado de kilómetros de ida y vuelta, y de esta forma podemos visitar relajadamente el Burren. Difícil decisión, aunque como nos dijo M^a Ángeles, la visita a Monasterboice, prevista para más adelante, puede compensarnos de no haber visto Clonmacnoise.

Nos detenemos en Kilfenora, donde visitamos el "Burren Center". Miramos un video relativo a la geología de la zona, que en tiempos remotos fue el fondo de un mar tropical. También aprendemos acerca de la flora, fauna y construcciones del lugar, desde los antiguos fuertes circulares de piedra, hasta las primeras iglesias y las más recientes iglesias románicas.

Salimos a visitar la catedral, que cuenta con algunos bellos ejemplares de cruces altas celtas talladas en piedra.

Antes de subir de nuevo a la auto, Xènia se compra un llavero de piel en el tenderete de una artesana. Nos sorprende una repentina lluvia que le obliga a medio recoger el puesto.

A continuación buscamos la perfumería del Burren. Se trata de una tienda de perfumes fabricados con las flores de la región. Pero las coordenadas que llevo no son correctas y acabamos vagando por unos estrechos y angostos caminos, donde finalmente decidimos detenernos a buscar fósiles.

Xènia se cae y se lastima la rodilla, menos mal que papá lo arregla y cura todo.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Aina encuentra un trozo de concha fosilizada, y yo localizo otro par. Ubicamos muchos corales fosilizados.

Retomamos ruta, y el TomTom nos mete (de nuevo!) en una finca particular. Finalmente logramos salir a una carretera algo más importante.

De regreso a Kilfenora pasamos por delante de un taller mecánico. Nos detenemos para preguntarles si realizan reparaciones eléctricas y les contamos el incidente de ayer, a consecuencia del cual no tenemos luces en el piloto trasero izquierdo.

El mecánico revisa el piloto, y con la ayuda de un téster detecta que tenemos fundidas las bombillas del intermitente, marcha atrás y freno (suponemos que es todo lo que estaba encendido en el momento de impactar contra la pilona). Nos cambia las bombillas fundidas y volvemos a tener luces ¡

El mecánico nos ha dedicado media hora de trabajo, dejando todo lo que tenía entre manos, por lo que le estamos agradecidos y le damos una propina muy satisfechos.

Al pasar por Lisdoonvaarna nos detenemos en la Burren Smokehouse, donde compramos salmón ahumado (de dos tipos: ahumado en frío y en caliente), además de otro queso Cahills Porter (el cheddar con cerveza negra) y un queso Cahills Whiskey (cheddar con Whiskey), y unos souvenirs.

Nos dirigimos al pub “Roadside Tavern”, donde sirven el mismo salmón ahumado que hemos adquirido en la Burren Smokehouse. David y yo nos pedimos un surtido de pescados ahumados, Xènia se encarga un monográfico de salmón ahumado y aromatizado de diversas formas, y Aina opta por el pollo. También caen dos pintas de Guinness. Salimos contentos del lugar.



Retomamos ruta hacia el dolmen de Poul nabroune, pasando por un impresionante paisaje rocoso agrietado. Después nos decidimos a llegar hasta el cabo de Black Head.



Todavía nos quedan dos horas de camino hasta Rossaveal, donde mañana debemos tomar el ferry hacia las islas Aran.

La jornada nos resulta maratónica: llegamos a nuestro destino a las nueve y media de la noche. Cenamos rendidos.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

David cura la herida de Xènia y lava los platos mientras yo escribo estas líneas, y nos retiramos a dormir.

Entradas Burren Center: 14

Llavero Xènia: 4

Mecánico: 20 + 20

Tienda Burren Smokehouse: 59,14

Almuerzo en Pub Roadside Tavern: 63,80

Diesel: 26,48

Supermercado: 8,25

Martes 18 de agosto. Rossaveal - Roundstone 47 km

Inishmore, Islas Aran



Hemos pernoctado en un nada atractivo pero práctico aparcamiento en el puerto de Rossaveal.

Salimos a las 8:30, tenemos una temperatura exterior de 15,1°C y llueve a cántaros, como ha hecho incesantemente toda la noche.

Nos dirigimos a las taquillas de Island Ferries, donde me entregan los billetes de ida y vuelta que había comprado meses antes por correo electrónico. La empleada me cuenta que embarcaremos a las 9:45 y que podemos dejar la auto en el aparcamiento en el que hemos pernoctado, que es el que está más lleno y alejado, al ser gratuito, aunque existe otro aparcamiento de pago por 5€ al día.

Volvemos al lugar exacto donde hemos pernoctado, desayunamos, y dejamos correr el tiempo.

Con la lluvia que está cayendo decidimos no llevarnos las bicicletas, aunque en el barco teníamos reserva para ellas. En Inishmore los turistas que desean visitar el fuerte de Dún Aonghusa, distante 7 km. de la capital de la isla (donde atraca el ferry) deben contratar una excursión en minibús, o bien alquilar una bicicleta o ir andando.

Suponemos que contrataremos una excursión en minibús. Parece lo más práctico con la que está cayendo.

Nos tomamos las pastillas anti mareo, lo que nos adormecerá en el barco. Estamos un rato esperando ante el barco, bajo los paraguas y la intensa lluvia, hasta que nos permiten subir a cubierta.

Cuando desembarcamos en Inishmore ya no llueve. Se nos aproxima un señor que nos pregunta si deseamos hacer la excursión en su carro y caballo, nos ofrece llevarnos a ver la colonia de focas y el fuerte. Nos parece una muy buena alternativa, ya que ni siquiera esperábamos ver la colonia de focas.

Me doy cuenta de que nunca antes debo haber subido en un carro de caballos (¿o quizás hace muchos años en Córdoba?), se mueve muchísimo y casi es imposible filmar. El señor nos presta

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

una mantita (de cuadros, como debe ser ¡) para taparnos las piernas, de forma que nos sintamos cómodos, y nos va contando lo que vamos encontrando por el camino: la iglesia, un Bed & Breakfast, la escuela, su propia casa...Nos resulta absolutamente ininteligible lo que comenta en gaélico con sus paisanos al cruzarnos con ellos.

Pasamos por el lugar donde se halla la colonia de focas. Podemos ver unas 9 focas, aunque podrían llegar a ser hasta 15 o 20.

Proseguimos delante de una preciosa playa, aunque con la niebla de hoy no invita en absoluto al baño. Y finalmente llegamos al centro de visitantes de Dún Aonghasa.

Convenimos la hora de regreso al lugar, para reencontrarnos con el señor del carro.



En el centro de visitantes se describen las características del fuerte, formado por tres paredes semicirculares que terminan en acantilados verticales, de 90 metros de altura. Construido desde unos 1500 años antes de Cristo, ha sufrido diversos cambios hasta llegar al año 1000 después de Cristo, cuando fue abandonado.

Este día con niebla le confiere un aire místico, aunque no permite apreciar el color azul del mar que oímos romper bajo estas paredes verticales. La geología del lugar es similar a la del Burren, con roca caliza quebrada, y muchos muretes de piedra hechos por los habitantes de la isla.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Almorzamos nuestro bocadillo y volvemos al centro de visitantes, donde nuestro chófer lleva casi media hora esperándonos, por un malentendido, y ya estaba dispuesto a abandonar el lugar cuando por fin nos ve aparecer. Aclarado el malentendido, enfila por la carretera principal para regresar a la ciudad.

No podemos olvidar el repetido “Run..run...run”, que nos suena como “Goan, goan, goan”, dirigiéndose al caballo.

Llegamos a la capital poco antes de las 15:00 horas, y entramos a un bar a merendar. Yo pido un café irlandés, David una pinta de Guinness, y las niñas unos refrescos y unas raciones de pastel, que acabamos comiéndonos nosotros.

Entramos en la tienda de jerséis hechos a mano. La leyenda dice que cada familia tenía su propio diseño de trenzas, rombos, etc., para reconocer por el jersey a los pescadores ahogados que llegaban hasta las playas. Compramos unas postales. Estamos sofocados de calor en el local.

Fuera hay dos chicas bañándose en las aguas del puerto. No hacen el más mínimo gesto de frío, parece que están acostumbradas al baño.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Esperamos unos 5 minutos delante del ferry, hasta que nos dejan entrar. Nos hemos vuelto a tomar las pastillas anti-mareo y todos dormitamos o nos dormimos en el trayecto de vuelta.

Una vez en la auto enfilamos hacia el nordeste, en dirección a Roundstone, cruzando los preciosos paisajes de Connemara, repletos de lagos y páramos pelados, con turberas y trozos de turba cortados, a punto de ser recogidos. El paisaje me recuerda a Islandia, me encanta su serenidad. Y el olor de la turba. Las carreteras son de un ancho algo más razonable, aunque en algunos tramos no me queda más remedio que ir pisando la línea mediana de la carretera, señalizada por catadióptricos que suenan al pisarlos como si fuéramos en tren, pisando las juntas de los raíles.

Cruzamos Roundstone. Los coches aparcados invaden un carril de la calzada, lo que provoca un cierto caos en el tráfico.

Finalmente llegamos a nuestro camping en Dog's Bay (Dog's Bay Caravan and Camping Park). Nos instalamos y salimos con las cámaras hacia la preciosa playa junto a la que estamos.



Volvemos a la auto para cenar. David y yo de aperitivo tenemos salmón con vino de California (no hemos visto vino irlandés). Las niñas toman atún. A continuación preparo la verdura y unos dados de ternera y pollo al microondas, que por calentamiento se desconecta temporalmente y nos da un buen susto, con lo imprescindible que se nos ha hecho ¡ Habría sido una avería importante en la auto.

Desde dentro de la auto oímos la bandera golpeando en la trasera al ondear, suena como lluvia, aunque hace horas que no llueve.

Pero justo empezar a escribir estas líneas llueve de nuevo, y lo hará durante horas. Y además se enciende la luz roja del Thetford, toca cambiarlo por el casete auxiliar ...

Ferry a Inishmore (pagado meses antes): 70
Paseo en carro de caballo por Inishmore: 55+5
Merienda en Inishmore: 23,25
Postales: 1,20
Camping Dog's Bay: 25

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Miércoles 19 de agosto. Roundstone - Westport 114 km

Connemara: Sky Road, Kylemore Abbey, Do Lough Pass, Westport House



Ha llovido toda la noche.

Tocan duchas. Intentamos hacerlas coincidir con pernocta en camping, para poder vaciar y llenar fácilmente. Hasta el momento no hemos usado las duchas del país, casi siempre es necesaria moneda o ficha y casi siempre llueve. Nada como nuestra ducha, sin tener que salir de la auto, calentitos ¡

Rutinas habituales. Son las 10:30, estamos a 14,1°C. Nos despedimos de la preciosa playa de Dogs Bay bajo la lluvia, lleva horas sin parar.

Dejamos el camping atrás. Las caravanas que hacen temporada en él están clavadas al suelo mediante dos marcos de hierro verticales que las abrazan por la parte delantera y trasera. Imaginamos el viento que debe hacer en otoño. Los pocos árboles que vemos en la zona están exageradamente “peinados”, todos hacia el mismo lado, por lo que suponemos que el viento tiene que ser extremo, tal como ayer nos contaba el señor que nos paseó en su carro y caballo por Inishmore.

Cruzamos Clifden y tomamos la Sky Road, preciosa carretera con vistas elevadas sobre el mar y sobre las islas cercanas. El mirador donde nos detenemos a tomar fotos parece un lugar idílico para una pernocta.

Pasamos por Kylemore Abbey. No tenemos previsto entrar, ya que esta tarde tenemos una sorpresa reservada para las niñas y necesitamos llegar pronto. Pero sí queremos deleitarnos con el perfecto y romántico marco que envuelve a esta mansión, en la actualidad colegio de señoritas. Nos detenemos en el parking, a fin de disfrutar de la visión.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Cruzamos el Do Lough Pass, precioso, como todas estas tierras de Connemara, con pocos árboles, muchos arbustos, y playas sometidas a fuertes mareas, que en este momento está baja.



Rodeamos la montaña sagrada de Croagh Patrick, objeto de una peregrinación anual, con la que no coincidimos en fechas. No obstante, el parking desde el que se inicia la ascensión congrega una buena cantidad de coches.

Finalmente llegamos a Westport. Las niñas saben que esta tarde tienen sorpresa, pero desconocen en qué consiste. Llevan semanas preguntando, y ahora ya están muy intrigadas. Desde el camino de acceso a la casa ven los pedalos en forma de cisnes gigantes, y se emocionan.

Hago los trámites para la entrada en el camping (que se encuentra en los terrenos de la mansión). Xènia debe calcular que les quedará poco rato para saborear su sorpresa (el parque cierra a las cinco y media, y ya son casi las tres), por lo que toma la iniciativa de preparar los bocadillos del almuerzo, mientras Aina los envuelve. Este hecho aislado marcará un antes y un después en nuestras costumbres familiares, pues a partir de hoy serán ellas las encargadas de preparar los cuatro bocadillos. Cómo crecen ...

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Ya instalados, a las tres y media estamos en las taquillas, comprando las entradas para el parque pirata. Nos quedan dos horas hasta el cierre del mismo, y aunque no es muy grande, no hay tiempo que perder.

Empezamos por los pedalos en forma de cisne, y pedaleamos cerca de una familia de auténticos cisnes.



Después nos subimos al trencillo, y a una atracción con troncos sobre el agua. Salpica bastante al bajar por una pendiente algo pronunciada. Pasamos otro rato en unos toboganes, por los que las niñas bajan sobre alfombras, y dedicamos los últimos minutos a repetir la atracción de los troncos que salpican. Xènia y yo cerramos la jornada en el barco pirata.



Ya cerradas las atracciones (y la mansión, que tiene el mismo horario) paseamos por los jardines. La mansión fue construida por los descendientes de la legendaria "Reina Pirata" Grace O'Malley, sobre los restos del castillo de la misma, del siglo XVI. Los jardines están impecablemente recortados.

Después nos acercamos a pie a la marina de Westport, hoy cenamos fuera. Las niñas piden macarrones, David y yo nos pedimos salmón y unas Guinness, rematando con café y té. Las

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

niñas se columpian en el parque del restaurante, y volvemos al camping, donde David y yo nos tomamos una última copa mientras escribo estas líneas.

Camping Westport House: 37 + 5 fianza (la devuelven al salir)

Westport House, Pirate Adventure Park: 75

Westport, cena en "The Towers": 61,40

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Jueves 20 de agosto. Westport - Ballyshannon 232 km

Ballintubber Abbey, cementerio megalítico de Carrowkeel, Cliffs of Magho (mirador sobre el Lough Erne)



Rutinas habituales. Hoy desayunamos de pie, fuera de la auto, para agilizar la salida. Aunque este camping ha sido el más caro de entre los que hemos visitado en Irlanda, no tiene servicio de vaciado de grises. No obstante, nuestra parcela (no todas lo tienen) tiene un desagüe en la misma.

Salimos del camping a las 9:05. Estamos a 13,3°C.

Nos dirigimos a Ballintubber Abbey, una iglesia del siglo XIII que fue atacada y saqueada en dos ocasiones. Aunque estuvo sin tejado durante años, los feligreses continuaron asistiendo a las misas, a la intemperie y con los pies sobre la hierba que creía en la nave. De este modo la iglesia ha ofrecido servicio de misa ininterrumpidamente durante 750 años. Finalmente se ha podido restaurar, de modo que vuelve a tener cubierta.

Coincidimos en la visita con un matrimonio a quienes les ofrecen ver el video documental, y a nosotros nos invitan a sumarnos. Quedamos impactados por la imagen de la iglesia descubierta y llena de feligreses.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Continuamos ruta hacia el cementerio megalítico de Carrowkeel. El camino se va estrechando, hasta llegar a un cartel que advierte que sólo deberían continuar los vehículos con tracción en las 4 ruedas. A duras penas podemos aparcar en un estrecho espacio entre dos coches (en lo que parece otro camino, aunque poco trillado).

Recorremos el último kilómetro del camino a pie.

Cuando estamos llegando a la primera de las tumbas (construida entre el 3200 y el 2400 antes de Cristo), empieza a llover bruscamente, con bastante viento. Nos guarecemos como podemos, ayudados de los paraguas.

Al cabo de poco rato aparece un claro en el cielo, luce un sol intenso que contrasta con la oscuridad cercana, y podemos admirar todo el paisaje que se divisa desde este punto elevado (precioso lugar para el reposo), al tiempo que nos apresuramos a ir a otras dos de las tumbas, mientras nos decimos “ahora o nunca”.

Tras las fotos vuelve a llover con intensidad y nos resguardamos esperando una tregua que nos permita volver a la auto.



Qué bien estamos en la auto ! Nos desabrigamos, descalzamos, y retomamos ruta, cruzando Sligo para circunvalar la orilla norte del Lough Gill, aunque no nos parece un lugar tan especial como sugería la guía.

En este momento vemos que se nos está haciendo tarde para llegar a tiempo a Castle Coole, como teníamos previsto. Prescindimos de la visita, todo no puede ser.

Nos encaminamos a Lough Navar, concretamente al mirador de Cliffs of Magho, en el Lough Erne. Entramos en la reserva forestal. Disfrutamos tanto con la carretera por el parque forestal, que cuenta con unos altos y espesos árboles, como con las vistas desde el mirador sobre el Lough Erne. En el mirador hay unos crucifijos en memoria a los aviadores estrellados en el lago durante la segunda guerra mundial.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



En este lugar se podría pernoctar.



No obstante, nos dirigimos al camping “Lakeside Caravan & Camping Park”, en Ballyshannon. Las niñas van un rato en bicicleta por el camping, situado a pie de lago, mientras David y yo nos tomamos una tapa de salmón picante con Guinness.

Hoy ha alternado el sol con la lluvia y el viento, y ya hemos tenido bastante dosis de intemperie. Nos apetece descansar este rato dentro de la auto, mientras escribo estas líneas y hojeamos unos folletos turísticos que nos ha facilitado el dueño del camping.

Para la cena preparo una tortilla de patatas (con patatas de bolsa) y unas pechugas de pollo cortadas a dados, todo ello en la vaporera Leukué, al microondas. Junto con una ensalada resultan una cena exquisita.

Empieza a llover con intensidad.

Diesel: 26,29
Supermercado: 17,35
Camping Ballyshannon: 31

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Viernes 21 de agosto. Ballyshannon - Ballybofey 155 km

Rossnowlagh Strand, carretera costera alrededor de Kilcar, acantilados de Bunglass o Slieve League, Glengesh Pass



Esta noche se ha activado la calefacción. Cuando nos despertamos estamos a 7,9°C. Las rutinas de hoy incluyen duchas y lavado de melenas. ... Y como cada mañana, un buen café (de cafetera) con leche.

Hoy luce el sol. Salimos a las 10:26, estamos a 12°C.

El día empieza algo movido: A Xènia se le cae un diente, y se marea un poco al iniciar el viaje, por lo que tenemos una primera parada fuera de programa.

Nos detenemos en Rossnowlagh Strand, una preciosa playa de 3 km. de longitud, conocida tanto por los surferos de Irlanda, como también por los de fuera de Europa. No nos atrevemos a entrar en la playa con la auto, aparcamos justo a la entrada y continuamos a pie. Aunque en la playa hay coches, furgonetas de escuelas de surf, y hacia el extremo opuesto vemos algunas autocaravanas, que deben haber disfrutado de una fabulosa pernocta. Dentro del agua debe haber entre 100 y 200 surfistas.

Después continuamos por la carretera de la costa alrededor de Kilcar. Es una carretera estrecha, pero nos brinda unas espléndidas vistas sobre algunas playas idílicas. Con el sol brillante de hoy, los prados tienen un intenso color verde, y las aguas son de color turquesa o plata según si las vemos a contraluz. La carretera soporta escaso tráfico, quizás también debido a que todavía no es fin de semana.

Es absolutamente recomendable, quizás más que sus primos del sur, los anillos de Kerry o Dingle, mucho más concurridos y turísticos. No se debe dejar de visitar este precioso rincón de mundo.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Nos detenemos para realizar unas compras en el supermercado de Kilcar, y continuamos ruta hasta Teelin, desde donde sale la carretera que debe llevarnos a los acantilados de Bunglass.

Nos quedamos en el primer aparcamiento, al ver una señal que prohíbe el paso a las autocaravanas de más de 3 toneladas a partir de aquel punto. No creemos que hubiésemos

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

tenido ningún problema de haber continuado con la auto hasta el segundo aparcamiento, a 30 minutos a pie del primero.

El caso es que vamos a pie, el día es soleado, los colores son intensos. Sopla un viento acanalado, y cuando ya estamos llegando al segundo aparcamiento cruzamos dos riachuelos que fluyen al revés, el viento los hace retroceder cuando llegan al acantilado, con lo que pasamos corriendo por debajo de su espray, intentando evitar mojarnos.

Llegados al segundo aparcamiento tomamos unas fotos y continuamos montaña arriba. El viento va ganando en intensidad, pero probablemente estemos ante unas de las mejores vistas del viaje, seguramente potenciadas por los fabulosos colores de este soleado día. No me canso de mirar, de filmar, y de decirme que el día de hoy ha valido la pena. Entre el color morado del tomillo, el verde de los prados, el azul del cielo, el azul o plata del mar... Es un paisaje precioso, realmente una memorable visita.



Retomamos ruta. Son las 17:00, veo que deberemos prescindir de las siguientes dos visitas: el museo folk de Glencolmille, y el parque nacional de Glenveagh.

Nos limitamos a disfrutar de las vistas sobre las turberas, y del valle glacial de Glengesh.

David lava la auto en una lanza gratuita de una gasolinera.

Recorremos millas de trámite, en dirección a nuestros objetivos para mañana.

...Y para uno de los días más bonitos, tenemos una de las pernóctas más grises y anodinas del recorrido. Pernóctamos aparcados en una acera de Ballybofey, donde nos preparamos las 2 pizzas y las salchichas que nos hemos comprado en el supermercado. Nos tomamos unas infusiones y nos vamos a dormir, inmersos en el ruido del tráfico que circula por la carretera en la que hemos aparcado. No hemos sabido encontrar nada mejor.

Conectamos la calefacción por si esta noche cae la temperatura (a las 20:00 ya estábamos a 11°C). Mañana ya buscaremos un rincón más idílico para el desayuno.

Supermercado: 100,89
Diesel: 40,08

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Continuamos hacia el fuerte de Grianan of Aileach. En el aparcamiento sólo hay un coche, pero justo detrás nuestro llega un autocar con niños españoles. Suponemos que serán alumnos de algún curso de inglés, y que hoy sábado les tocará excursión. Nos apresuramos, a fin de poder disfrutar del lugar unos minutos en silencio, antes de que llegue la tropa.

El fuerte es circular, de la época de Cristo, construido en piedra. Desde sus paredes podemos ver un buen panorama a la redonda, así como dos lagos.



Y después de la visita iniciamos nuestro itinerario por el Inishowen Scenic Drive, de 160 km (o 100 millas) de longitud. Esta ruta recorre la península de Inishowen, situada al norte de Irlanda.

Empezamos con una parada en Fahan, donde la guía nos indica que existe una cruz de piedra del siglo VII, con inscripciones en griego (una rareza).

Cuando estamos a punto de entrar al antiguo cementerio en el que se halla la cruz, un grupo de personas nos invita a unirnos a ellos. Participan de un tour especial, el Heritage Tour, que se celebra una semana al año. Una señora nos explica que se trata de una ocasión única para entrar en casas y jardines privados que no podrían visitarse de otro modo. Nos unimos a ellos.

Vemos el emplazamiento de la que fue la mayor casa del condado de Donegal. Contaba con tantas ventanas como días tiene el año, y con tantas puertas como semanas. La casa cayó en ruinas, y las piedras se reaprovecharon para la construcción de otra casa.

Luego entramos en la nueva iglesia. La organista nos cuenta la historia del edificio, sus vidrieras, memoriales y picas bautismales.

En el nuevo cementerio nos muestran la lápida conmemorativa del naufragio de un barco canadiense, durante la segunda guerra mundial, hundido al topar con dos minas, y cuyo naufragio provocó la muerte de 350 personas, 68 de las cuales se hallan enterradas aquí.

A continuación nos dirigimos a la que fue la casa de Agnes Elizabeth Jones, la primera enfermera diplomada, quien se entregó a la mejora del bienestar de los enfermos pobres. Su tumba se encuentra en el antiguo cementerio, cerca de la primitiva cruz que íbamos a visitar inicialmente.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Agradecemos la amabilidad de la invitación, y dejamos al grupo, a fin de visitar el antiguo cementerio, y retomar nuestra ruta escénica.

Por el camino nos paramos para recoger un par de plantas de flores de color naranja, que abundan en los márgenes de las carreteras. Son bulbosas. Las plantamos en un vaso, con tierra del país, a fin de ver si les gustará vivir en nuestra casa. Unos meses después han germinado, de momento les gusta estar aquí.

Poco antes de llegar a Malin Head advertimos un cartel que anuncia la playa de “Five Finger Strand”, y tomamos el desvío.

El tramo final del estrecho camino que lleva a la playa está bordeado por los coches de los invitados a una boda, y bloqueado por el coche de los novios, un Cadillac con matrícula de California y una placa de Elvis Presley. Los novios y las damas están en plena sesión fotográfica, en la playa.

Tenemos problemas para poder girar la autocaravana en el pequeño camino de acceso (detrás nuestro ya vienen más coches, que nos impiden poder regresar marcha atrás). El mismísimo padre de la novia nos moviliza un par de coches de invitados, de modo que podamos girar y aparcar. Nos anima encarecidamente a ver la preciosa playa antes de irnos del lugar.



Continuamos siguiendo los indicadores de “Inishowen 100”, que nos llevan por varios miradores sobre el mar, a cuál más espectacular.



Pasamos por Malin Head, el cabo más al norte de Irlanda, y en este punto decidimos (como cada día) prescindir de una de las visitas previstas para hoy, por falta de tiempo. No iremos a

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

ver las murallas de (London)Derry. Continuaremos por la ruta escénica, aunque una vez lleguemos a Greencastle tomaremos el ferry hacia Magigillan, ya en Irlanda del Norte, recortando camino.

Cuando llegamos a Greencastle son las 19:20. El ferry está anunciado para las 20:00. Quisiéramos cenar pescado en algún restaurante, y en ese caso quizás tomaríamos el ferry mañana por la mañana. Pero el restaurante especializado en pescado tiene todas las mesas reservadas (es sábado) y los dos bares cercanos no sirven comida.

O sea que tomamos el ferry (nos quedamos casi en la rampa de entrada, no queda más espacio pero entramos), y ya en la otra orilla (hemos cruzado de la República de Irlanda a Irlanda del Norte, en el Reino Unido) vemos otro restaurante donde quizás podríamos cenar. Entro a preguntar y me comentan que deberíamos esperar unos 20-25 minutos. Veo las mesas pequeñas y apretadas, y todas las caras con colores intensos y brillantes por el calor. Decidimos irnos al camping. Queremos algo de descanso.

El primer camping está completo, pero el segundo tiene una parcela libre, con electricidad. En realidad, la parcela cuenta también con desagüe y grifo. Pagamos con nuestras primeras libras de este viaje.

Ya instalados, mientras nos disponemos a cenar, se avecina una tormenta. Cenamos ensalada, paté, y dados de pollo con patatas.

La auto empieza a balancearse, y las ballestas crujen como si estuviéramos en un barco. Empezamos a ver movimiento de coches. Algunos avancés de las caravanas vecinas se derrumban debido a los golpes de viento. Yo creía que podría tratarse de una tormenta habitual, pero me intranquilizo al constatar que no lo es, que nuestros vecinos se creían en un tranquilo camping de playa, en el que no son habituales las tormentas como ésta.

Poco a poco cesa el ruido y el movimiento fuera. Las niñas ya duermen, David y yo nos preparamos una infusión. Estamos rendidos. No obstante, mucho más tranquilos que en nuestra anterior pernocta junto a la carretera.

Diesel: 24,30 €

Camping: 16 +2 libras = 18 libras = 19,85 €

Ferry: 12 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Domingo 23 de agosto. Benone - White Park Bay, 50 km

Playa de Benone o Magilligan, mirador de Gortmore, Castillo de Dunluce, destilerías Bushmills, Calzada de los Gigantes



Esta noche ha llovido y el viento ha soplado con fuerza.

Al levantarnos ya estamos a 14°C. Hoy tocan duchas. Lluve y el día es gris, aunque cesa de llover y de nuevo sopla el viento. Vaciamos y llenamos.

Salimos a las 10:20, estamos a 17,7°C.

Primero nos acercamos a la playa junto a la que se encuentra el camping donde hemos pasado noche: la playa de Benone o Magilligan Strand.

Es una playa muy extensa, donde hay espacio para todos: las motos de agua, los bañistas, los coches, los caballos. Es preciosa y la tienen muy cuidada. La han alisado, rastrillado y balizado con banderas, señales y conos. Hay una base de guardacostas, quienes cuidan y limpian la playa. Da gusto ver cómo la tienen.

Los campings están escondidos tras las dunas y no se ven, aún siendo enormes.

Nos quedamos con la imagen bucólica de los caballos en la playa.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Nos aproximamos al mirador de Gortmore, para lo que subimos por alguna cuesta de un 10% de pendiente. Desde el mirador disfrutamos de unas excelentes vistas sobre la playa de Magilligan.

Continuamos por la ruta costera de la "Causeway". Pasamos por Portrush, repleto de gálibos en los aparcamientos de sus playas. Habíamos leído algo al respecto en foros ingleses, donde los autocaravanistas estaban en pie de guerra, ya que los gálibos son recientes.

Nuestra siguiente visita es el castillo de Dunluce. Llegamos bajo la amenaza de tormenta. Nos llevamos unos bocadillos para el almuerzo (las niñas los preparan exquisitos!).

Durante la visita nos pilla de lleno la previsible tormenta. David y Xènia van a la auto en busca de más paraguas. Terminamos la visita absolutamente empapados (los pantalones, algunos calcetines, mi mochila), aunque eso no nos impide ver incluso la parte de los bajos del castillo, a nivel del mar. Bajo esta lluvia el castillo proyecta una imagen un tanto fantasmagórica.



Nuestra siguiente parada es la destilería Bushmills. No nos unimos a la visita guiada, ya que Aina no alcanza la edad mínima, pero nos apetece visitar el bar. David y yo nos tomamos un Whiskey reserva de 16 años, y un café irlandés. E inevitablemente visitamos también la tienda de souvenirs.

De nuevo en ruta, hacia una de las visitas estrella de estas vacaciones: La Calzada de los Gigantes. Aparcamos, y antes de bajar de la auto nos vestimos con el equipo de gala, por lo que pueda ser: los pantalones y ponchos de lluvia.

Al llegar al inicio del recorrido, tomamos un bus (temerosos de que el camino sea muy largo). Realmente no hubiera sido necesario, el trayecto es cuesta abajo, y no muy largo.

Debo confesar que tras haber visto y leído tanto sobre este fenómeno geológico, que reúne miles de columnas basálticas, esperaba encontrarme con una extensión de kilómetros de columnas. No sé de dónde ni por qué había preconcebido esta idea, y por ello la formación me parece pequeña, para mis expectativas. No obstante, es preciosa.

Mientras la visitamos luce el sol, llueve intensamente... en pocos minutos cambia al 100%. Paseamos por el camino marcado, tomamos muchísimas fotos, y volvemos a la auto a pie, pues el autobús ya ha dejado de circular (y ahora sí es cuesta arriba...)

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Ha dejado de llover, aparece el sol, y en el mismo aparcamiento de la Calzada de los Gigantes podemos disfrutar de una bella estampa de arco iris.



Pernoctamos en White Park Bay, un gran aparcamiento muy tranquilo, que queda sobre la preciosa playa del mismo nombre. Pernocta recomendable. Cenamos salmón, sopa, ensalada y Guinness, acompañado todo ello por unas rodajas de Black y White Pudding.

Al cabo de un rato llega otra auto.

Cesa de llover. Debemos secar bastante ropa esta noche, esperamos que mañana tengamos un día menos remojado.

Castillo: 3 libras = 3,31 €
Supermercado: 2,47 libras = 2,72 €
Bar Bushmills: 13,10 libras = 14.44 €
Souvenirs Bushmills: 21,40 libras = 23.59 €
Parking Calzada Gigantes: 7,50 libras = 8,27 €
Bus Calzada Gigantes: 3 libras = 3,31 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Lunes 24 de agosto. White Park Bay - Glenariff, 184 km

Puente de cuerda de Carrick-a-Rede, Armoyn Dark Hedges, Ballycastle, Glenariff.



Desayunamos y retomamos ruta después de tomar unas fotos en la preciosa playa que tenemos por debajo.

Salimos a las 10:02 horas, estamos a 10,7°C. El día es radiante, el sol intenso, resaltan los colores verdes de los prados, el blanco limpio de las ovejas, el azul y esmeralda del mar, el turquesa del agua de las playas...Uno de esos días para no soltar la cámara en estas tierras...

Llegamos a Carrick-a-Rede. La atracción turística consiste en cruzar un puente de cuerda que antiguamente, año tras año, tendían los pescadores de salmón. El puente cuelga a 300 metros sobre el nivel del mar y permitía que los pescadores llegaran a la isla de Carrick, donde pescaban salmones.

Hoy en día el National Trust gestiona esta atracción. Miles de turistas cruzamos cada año el puente. Tiene su punto de emoción. Vemos el mar bajo nuestros pies mientras lo cruzamos. En cualquier momento sólo podemos coincidir un máximo de 8 personas sobre el puente. Un cooperante en cada extremo nos organiza a los turistas, decidiendo quién cruza en qué sentido. A todos nos gusta que nos saquen una foto mientras cruzamos, pero debemos hacerlo aprisa.

Es un gran montaje turístico, aunque tiene su gracia.

Y además hoy luce el sol y disfrutamos de unos colores muy saturados y de unas aguas que nos recuerdan a nuestra Costa Brava. No en vano las frecuentes lluvias limpian la atmósfera, de forma que los colores lucen en cuanto sale un rayo de sol.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Nuestro siguiente destino: Armoy, Dark Hedges.

Esta vez, tal como ya me habían ya confirmado M. Ángeles y Clara, el TomTom nos lleva con precisión hasta nuestro destino.

Estamos totalmente fuera de los circuitos turísticos, y nadie más que nosotros disfruta ahora mismo de esta doble hilera de árboles de aspecto tenebroso. Nos evocan los árboles del bosque del cuento de Blancanieves, mientras la pobrecilla anda perdida y aterrorizada.

Buscamos distintos ángulos para la fotografía, y pasamos un buen rato en este lugar. De vez en cuando aparece un camión, un tractor o un coche local, aunque reina una gran soledad y tranquilidad.



A continuación nos toca parada en Ballycastle. Los últimos lunes y martes de agosto se celebra la feria anual, “The Ould Lammas Fair”, en la que se compran y venden ponis y caballos. Decidimos pararnos en este lugar. Este verano ha sido el primero que las niñas han cursado la escuela de verano en la hípica, y el tema ecuestre no nos deja indiferentes...

Nos cuesta encontrar una plaza de aparcamiento. Nos alejamos del centro, y en una calle bastante tranquila un vecino se acerca a explicarnos que él se va, y que podemos aparcar en la plaza que está ocupando. Dicho y hecho. Nos vestimos con el cubre pantalón de lluvia, cargamos las mochilas con ponchos y paraguas, y nos adentramos en la feria, que congrega a una multitud de gente.

Es curioso ver qué compran los visitantes: mantas, toallas y peces de colores. David comenta que las mantas son “Made in” Ontinyent, la capital del textil valenciano.

Finalmente llegamos a la zona en la que se encuentran los caballos.

Justo antes compramos Dulce (una alga local, comestible y muy popular) y Yellow man (caramelo amarillo, también muy popular), aunque ninguno de los dos nos acaba de convencer.

Empieza a llover. Después sale el sol.

Tras un rato contemplando los ponis y caballos en venta, así como a los potenciales compradores, y a los vendedores que están exhibiendo a algunos de los ejemplares, regresamos hacia la auto, previa parada en el supermercado.

El ambiente de la feria es algo denso, como los domingos de mercado en Centelles. Se congrega mucha gente en las calles y es difícil avanzar.

La gran mayoría de la mercancía en venta es más bien de batalla.

Ya en la auto nos dirigimos hacia Fair Head, y aunque encontramos una granja con un aparcamiento de pago, no vemos claro hacia dónde deberíamos empezar a caminar, por lo que decidimos dirigirnos al siguiente destino, Murlough Bay, donde tampoco nos atrevemos a meter la auto en los últimos metros, y nos quedamos en un amplio aparcamiento. Un coche le advierte a David que es mejor que no continuemos bajando con la auto.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Por último nos dirigimos a Glenariff, uno de los Glens de Antrim. Aparcamos la auto en el camping. Éste no tiene recepción, y está gestionado por los guardas forestales. Un huésped nos cuenta que ya pasará alguien a cobrarnos.

Nos instalamos y salimos a pie hacia el parque forestal, cuya entrada debe estar a unos 500 metros del camping. Aunque desde la entrada del parque hasta el aparcamiento del mismo, donde se inician los senderos, hay otro km. de distancia.

Una vez en el aparcamiento, unos carteles describen los posibles paseos, y optamos por tomar el camino de las cascadas. Recorremos un camino muy verde, húmedo y tapizado de musgo. Tras ver la segunda cascada nos hallamos a 1,5 km. del aparcamiento, tanto si retrocediéramos como si avanzáramos. A los pocos metros empieza a llover. Nos cubrimos con los ponchos y continuamos andando. Es cuesta arriba. Cuando por fin llegamos al aparcamiento, llevamos 3 horas andando.

Cesa de llover. Desandamos el último 1,5 km. hasta el camping.



Poco antes de llegar a la auto nos cruzamos con el forestal. Le pagamos 12,50 libras por la noche en el camping.

En cuanto llegamos a la auto nos preparamos unas palomitas, ensaladilla, albóndigas y atún encebollado Ortiz.

De nuevo se pone a llover, pero ahora ya estamos en la auto.

Los vecinos llevan enormes caravanas Hobby o Fendt, que arrastran con furgonetas industriales. Creemos que deben ser trabajadores de carreteras, instalados en este lugar por motivos laborales. Son un clan.

Ponemos los paravientos y paraguas a secar. Nos tomamos unas infusiones, damos cuenta de los dulces que llevamos acumulados de otros viajes (como nougat de Montélimar o frutas confitadas de Morella), y nos acostamos. Estamos molidos.

Puente Carrick-a-Rede Rope Bridge: 9,09 libras = 10,02 €

Camping Glenariff: 12,50 libras = 13,78 €

Supermercado Ballycastle: 3,44 libras = 3,79 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Martes 25 de agosto. Glenariff – Millisle (península de Ards), 144 km

Belfast, parque acuático de Lisburn.



Salimos a las 10:25 (estamos a 13,5°C), una vez realizadas todas las rutinas: duchas, llenado, vaciado.

Atravesamos Belfast. M^a Ángeles nos había recomendado por lo menos ver las paredes pintadas de las casas. Aunque nos agobian las multitudes y las ciudades, al tratarse de un recorrido que podemos realizar sin bajar de la auto, así lo hemos hecho:

Hemos pasado por Shankill Road (la parte protestante), donde hay algunas pinturas con la imagen de la Reina de Inglaterra. La zona está cubierta de banderines ingleses, como si celebraran fiesta mayor.

En Lamark Way también vemos los muros que dividían la ciudad. Y en Falls Road están las pinturas a los mártires o héroes católicos, entre los que figura Bobby Sands. ...Todo ello sin banderines, con un aire menos triunfal, y como más provisional.

La verdad es que las imágenes nos hacen reflexionar. De algún modo afectan a nuestros espíritus, que hasta ahora sólo habían visto ovejas, vacas y caballos, pastando en los verdísimos e infinitos prados.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Y ahora nos toca desplazarnos al destino estrella (para las niñas) de estas vacaciones: el parque acuático de Lisburn, donde llegamos sobre las dos de la tarde. Nos tomaremos el bocadillo antes de entrar. Las niñas preparan los bocadillos mientras yo preparo las bolsas del baño.



En recepción nos cuentan que el parque está muy lleno, y que debemos esperar unos 30 o 35 minutos, lo que lógicamente hacemos.

Están organizados mediante pulseras de colores. Cada color tiene una determinada hora de entrada y de salida (1,5 horas después de la entrada). Cuando nos llega el turno, pasamos a los cambiadores, y rápidamente entramos en el agua.

Empezamos por el Lazy River.

Luego nos dirigimos a un tobogán de los rápidos, y luego a otro de tubo, por el que hay que bajar en neumático (y hacer cola para conseguir un neumático). Aina y yo nos incorporamos a medio descenso, David y Xènia se tiran desde arriba del todo.

Después de esta bajada nos dividimos en dos grupos, ya que Xènia desea emociones más fuertes que Aina, aunque Aina no desea estar en la zona de los más pequeños, sino en la intermedia.

Una vez finalizado nuestro turno, nos dirigimos a la ducha, enjabonamos concienzudamente las melenas, y nos vamos a merendar a la auto.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Ya es tarde para hacer más cosas hoy, por lo que nos dirigimos hacia la playa, en la península de Ards, buscando un lugar para la pernocta. Hoy no necesitamos camping, no hay que llenar ni vaciar aguas. Nos dirigimos a Millisle, a un PDI de Clara, que resulta ser un aparcamiento excepcional, a pie de playa y de unos columpios. Aparcamos de cara al mar, contemplando las gaviotas y unos caballos que galopan por la playa.



David y yo nos tomamos un aperitivo compuesto por salmón ahumado y Guinness, mientras las niñas se columpian. Probablemente para ellas hoy sea uno de los mejores días de este viaje.

Cenamos puré y pollo con ensalada. De vez en cuando pasa un coche con el ruidoso tubo de escape modificado, aunque afortunadamente sin concentrar especialmente sus energías en nosotros.

Hoy no nos toca secar paraguas ni ponchos, pero sí los bañadores y toallas que hemos usado en el parque acuático. Nuestra siguiente autocaravana definitivamente necesita una sala con tendederos !

Diesel: 33,98 libras = 37,46 €

Supermercado: 25,15 libras = 27,73 €

Parque Acuático "Lisburn Leisure Plex" 14,40 libras = 15,88 €

Bolas sorpresa Kitty para las niñas: 2 libras = 2,21 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Miércoles 26 de agosto. Millisle - Annagassan Harbour, 169 km

Mt. Stewart, Newcastle.



Esta noche ha soplado el viento y ha llovido como si nunca fuera a dejar de hacerlo. Qué contraste con la noche anterior, tan serena y tranquila !

Realizamos las rutinas habituales (aunque hoy sin ducha, no necesitamos llenar ni vaciar agua). Salimos en este día gris, camino de Mt. Stewart. Son las 9:58 y estamos a 13,2°C.

Cuando llegamos a Mt. Stewart nos indican que la primera visita guiada al interior de la mansión será a las 12:00, y nos apuntamos para la visita.

Pasamos por la tienda, a fin de comprar una cámara fotográfica de un solo uso para Aina. Se le estropeó la suya.

Mientras esperamos para la visita a la mansión, salimos al exterior. Podemos admirar una parte de los jardines formales, la terraza, el jardín italiano y el español.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Nos dirigimos a la mansión a la hora convenida. Un guía nos invita a dejar los abrigos, mochilas y cámaras en la recepción, ya que no está permitido sacar fotografías, y de esta forma vamos más cómodos. Le seguimos (somos 3 familias) por las distintas estancias: salón, dormitorio, cocina, etc.



Tras la visita, terminamos de ver los jardines formales y los no formales, alrededor del lago.



Nos preparamos el bocadillo del almuerzo (el parking nos viene de camino) y nos dirigimos al templo de los vientos, aunque hoy está cerrado (sólo lo abren los domingos).

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Retomamos ruta, descendemos por la península de Ards, con vistas hacia el mar exterior, y tomamos el ferry en Portaferry. Cuando llegamos, el ferry está a punto de zarpar. Entramos despacito, a fin de no tocar con el voladizo trasero en la rampa del ferry. Bajan la barrera justo detrás nuestro, o mejor dicho, justo encima nuestro. Menos mal que el impacto no nos deja huella en la auto.

Cruzamos el estrecho.

En Ardglass estamos alerta por si vemos focas en el puerto, tal como nos había comentado un forero irlandés. Y efectivamente, vemos una !

Paramos en Newcastle. Fran y Javi nos habían dado buenas referencias del lugar. Como merienda nos tomamos unos helados, mientras fijamos la vista en las Mourne Mountains.

Y continuamos dirección sur. Tenemos intención de pernoctar no muy lejos de Newgrange (por consejo de M^a Ángeles deberíamos estar pronto mañana por la mañana en el lugar), y aunque alrededor de Newcastle la pernocta habría estado bien y habíamos estudiado varias alternativas, decidimos continuar camino y cruzamos la frontera irlandesa, dejando atrás Irlanda del Norte.

Nos quedamos en Annagassan Harbour, un PDI que nos proporcionó Clara. De nuevo resulta ser un lugar muy tranquilo, una excelente pernocta en este pequeño y tranquilo puerto pesquero.

Preparo arroz blanco, ensalada, y caliente unas salchichas de Frankfurt para cenar. David les cuenta a las niñas aventuras de juventud, mientras ellas le escuchan boquiabiertas.

Entradas Mount Stewart: 11,10 libras (tenemos 2 tickets de descuento) = 12,24 €

Pilas: 5 libras = 5,51 €

Cámara de 1 solo uso: 6 libras = 6,62 €

Ferry en Portaferry: 5,30 libras = 5,84 €

Helados en Newcastle: 5,25 libras = 5,79 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Jueves 27 de agosto. Annagassan Harbour - Dublin, 111 km

Knowth, Newgrange, Monasterboice



Hemos pasado una noche muy tranquila, sin ruido alguno, una excelente pernocta. Ni siquiera hemos oído viento o lluvia. Solamente el graznido de una gaviota a las 6 de la mañana.

Desayunamos y salimos hacia el valle de Boyne. Son las 9:35 y estamos a 13,9°C.

El primer tramo discurre por la autopista de peaje. No nos detenemos en Monasterboice. M^a Ángeles nos había recomendado llegar pronto a Newgrange (en función de la afluencia de visitantes puede ser que a media mañana ya no queden turnos libres de visita para el resto del día), por lo que ya retrocederemos para visitar Monasterboice por la tarde.

Nos personamos en el centro de visitantes de los monumentos funerarios de Knowth y Newgrange. El coste de la entrada está incluido en la tarjeta Heritage.

Vemos un audiovisual que nos aporta un enfoque muy astronómico para la visita. Cuenta que el túmulo de Knowth tiene dos corredores, con orientación Este-Oeste. Durante los equinoccios de primavera y de otoño el sol penetra por el corredor del este y se pone por el del oeste.

Mientras que el corredor del túmulo de Newgrange tiene una orientación tal que los primeros rayos de sol de los 5 días alrededor del solsticio de invierno (del 19 al 23 de diciembre) penetran por una ventana situada sobre la puerta, y cruzan en línea recta todo el corredor hasta llegar con precisión a la cámara interior, durante un periodo de 3 minutos. Se organiza un sorteo de entradas para poder permanecer en la cámara durante esas fechas (aunque en este país puede muy bien ocurrir que ese día se levante nublado).

En el centro de visitantes también se describen muchos detalles acerca de la forma de vida de las personas que construyeron estos monumentos hace más de 5.000 años. Los monumentos todavía siguen en pie, sin haber filtrado por sus techos el agua que ha estado cayendo casi a diario durante todo este tiempo ¡! Se describe cómo debieron transportar las grandes losas de piedra, desde una cantera situada a 14 km. de distancia. Cada losa pesa entre 1 y 10 toneladas. Las hacían rodar sobre troncos de árboles, y las transportaban navegando por el río Boyne.

Nos han asignado las horas de visita: Nos toca a las 11h15 la visita a Knowth, y a las 12h45 la de Newgrange. Todo ello finalizará alrededor de las 14h00.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Nos llevarán en minibús a cada uno de los dos monumentos, donde un guía nos describirá sus particularidades.

En Knowth hay un gran túmulo central, y 18 túmulos satélite, más pequeños. Con el paso del tiempo el túmulo tuvo diversos usos, pasando por usos políticos y sociales, construyéndose casas sobre el túmulo para aprovechar la buena vista dominante que se tenía desde el lugar, etc.



Newgrange no es tan grande, pero tiene una fachada reconstruida con piedras de cuarzo blancas, y rocas de río redondas. Todas ellas también tuvieron que ser transportadas desde lejos. Se estima que fueron necesarios 70 años para construirlo, y en aquella época la esperanza de vida raramente superaba los 30 años, por lo que hubo que transmitir los conocimientos entre generaciones.

El guía bromeó acerca de la preciosa piedra labrada de la entrada: "... one of the most photographed stones in the world, maybe except Mick Jagger". La piedra está repleta de espirales y otros diseños geométricos.



En fin, hemos quedado muy impresionados con la visita de este lugar, incluido en la lista del Patrimonio de la Humanidad según la UNESCO (hay 3 lugares de Irlanda que figuran en la lista). Es 500 años más antiguo que las pirámides de Egipto, y 100 años más antiguo que Stonehenge.

Nos impresiona pensar en todos los conocimientos que acumularon aquellas gentes, que no obstante año tras año temían que quizás los Dioses decidieran que tras ese invierno no regresara de nuevo la primavera.

Pasamos por la tienda de recuerdos.

Las niñas nos preparan unos bocadillos en la auto, reanudamos marcha y nos detenemos ante un supermercado a fin de reaprovisionarnos. Compramos vino: ya hace días que no encontrábamos. Son vinos de Chile, California y Australia. Aprovechamos para degustarlos, ya que una vez en casa solemos tomar cava o vinos del país. También compramos unas latas de Guinness en un bar, lo que tampoco nos ha resultado del todo fácil estos días, ya que los supermercados a pie de carretera no tienen licencia para vender alcohol.

Nos dirigimos a Monasterboice. M^a Ángeles ya nos había advertido de la existencia de gálilos en el parking, por lo que aparcamos en el propio entrador del recinto. No se paga entrada, pero se ofrece un donativo voluntario. Nos entregan un plano con la ubicación de las cruces en el cementerio.

En seguida empieza a llover, aunque antes todavía hemos podido contemplar, según dicen, la mejor cruz celta de Irlanda, la de Muiredach, que tiene paneles esculpidos con escenas bíblicas. Mide 5,5 metros de altura, y nos parece impresionantemente grande y rica en detalles.



Hay una segunda cruz, más alta (6 metros), pero más erosionada, también preciosa.
Y una torre redonda de 30 metros de altura, en este caso sin el característico sombrero cónico.

Bajo la lluvia (no se puede bajar nunca de la auto sin paraguas) volvemos a la auto.

Enfilamos ruta hacia Dublín. Nos encontramos con algunas retenciones en la autopista, y entramos en el camping Camac Valley, donde solicitamos permanecer dos noches. De esta forma mañana será nuestra base de operaciones para la visita a Dublín en autobús, que tiene una parada ante la puerta del camping.

David y yo nos preparamos un aperitivo de salmón con Guinness, mientras las niñas disfrutaban de las bicicletas por el camping.

Cenamos alubias y tortilla de atún con ensalada.

David y yo nos preparamos nuestras habituales infusiones antes de irnos a dormir.

Peaje : $1,90 + 1,90 + 1,90 = 5,7$ €

Souvenirs: 8,70

4 latas Guinness: 10,40

Supermercado: 102,33

Camping (2 días): 60

Donativo Monasterboice: 2

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Viernes 28 de agosto. Dublin, 0 km

Trinity College y Book of Kells, Christchurch Cathedral, Kilmainham Gaol, Guinness Storehouse

Desayunamos y pasamos por la ducha.

Estamos listos a las 9:52, fuera tenemos 11,5°C. Hoy no moveremos la auto del camping.

Nos sobra un ratito hasta la hora de paso del autobús, prevista para las 10:15. En el camping me habían prevenido que era necesario disponer del importe exacto en monedas, por lo que anoche ya dejé listas las monedas necesarias para los 4 billetes, 2*2,20 y 2*1, ida y vuelta. El bus, de dos pisos, viene con algo de retraso. Subimos al bus cuando ya son las 10:28.

Una vez en Dublín entramos en una tienda de souvenirs donde realizamos algunas compras de última hora.

Después entramos en el Trinity College, donde visitamos el libro de Kells. La exposición previa al libro de Kells cuenta el contexto social y las técnicas utilizadas en la elaboración de libros, los pigmentos, etc. Es una exposición muy interesante.

Tras admirar el libro nos dirigimos hacia la sala larga de la Biblioteca (que me había fascinado en fotos, mientras preparaba el viaje). Quedo impresionada por esta sala, de 2 pisos, que atesora unos 200.000 libros antiguos. Se exhibe una exposición itinerante: en el momento de nuestra visita está dedicada a Napoleón. También se exhibe el arpa más antigua de Irlanda, la que aparece en las monedas del país.

Al salir subimos al bus turístico. Dos compañías ofrecen el servicio, con precios y recorridos similares, aunque por alguna razón optamos por "Dublín Tours", los autobuses amarillos y rojos. Son de dos pisos, y el piso superior está mayoritariamente al descubierto. Brilla el sol, nos situamos en la parte descubierta. Nos han facilitado unos auriculares que nos permiten escuchar las explicaciones acerca del recorrido, en castellano.

El bus circula por Merrion Square, y podemos admirar las casas georgianas y sus puertas.



A la altura de Christchurch Cathedral bajamos del autobús. En ese momento ha empezado a llover, son casi las 14h00 y decidimos almorzar en un pub. Estamos en Temple Bar. Al salir del pub nos percatamos de que hemos estado en el bar del hotel Arlington. Nos ha encantado el

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

lugar, la atmósfera, la música, el espacio, la comida. Uno de esos hallazgos casuales que resultan bien.

Nos dirigimos a pie hasta Christchurch Cathedral, donde nos proporcionan un folleto que nos permite admirar los elementos remarcables, así como un folleto infantil (este último en inglés) para que las niñas, a modo de juego, busquen algunos elementos. Nos crea especial curiosidad la vista del gato y la rata momificados en uno de los tubos del órgano, mientras el primero perseguía a la segunda, y quedaron atascados.

De nuevo tomamos el bus turístico. Prescindimos de la visita a St. Patrick Cathedral, ya que corremos el riesgo de no llegar a la visita a la Kilmainham Gaol.

Entramos en la cárcel haciendo uso de la tarjeta Heritage. Nos dan hora de visita guiada para las 17h00, la última del día. Dejamos pasar el tiempo mientras visitamos el museo de la cárcel.

Durante la visita guiada nos sorprende el estado del edificio y las condiciones casi infrahumanas en las que debieron estar los presos. La guía nos cuenta que la cárcel solía estar masificada, con 5 o 6 presos en las celdas pensadas para 1 preso. En la época de la gran hambruna llegaron a hacinarse unas 3.000 personas en un espacio pensado para poco más de una centena. La gente delinquía para que la encarcelaran y le dieran de comer.

La guía nos describe los hechos acaecidos durante Pascua del año 1916: 15 dirigentes irlandeses proclamaron la independencia de Irlanda respecto a Gran Bretaña, y una semana después fueron encarcelados y condenados a muerte, hecho que les convirtió en héroes y provocó que muchos irlandeses se planteasen entonces su deseo de independencia. Gran Bretaña ofreció un tratado de independencia descafeinado, lo que propició que los irlandeses se dividieran entre los pro-tratado (consideraban que ese tratado era lo mejor que se podía conseguir de momento) y los anti-tratado (creían que el tratado era humillante e insuficiente). Ello desencadenó una guerra civil, que como todas las guerras civiles, enfrentaba a antiguos amigos, que ahora se encontraban en bandos contrarios, cuando anteriormente habían estado en el mismo bando.



La guía nos cuenta el significado de los colores de la bandera irlandesa: Verde, pro-independencia. Naranja, el color de los unionistas. Y entre ambos el blanco, el color de la paz.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

El presidente Eadmon de Valera fue preso en la cárcel entre los años 1916 y 1922, e inauguró la cárcel como monumento en 1966, a fin de que nadie olvidara el sufrimiento de aquellos que lucharon por la independencia de Irlanda.

Con una gran lección de patriotismo sobre nuestras espaldas nos dirigimos a pie hacia Guinness Storehouse, que cierra sus puertas más tarde que la cárcel. El bus turístico en pocos minutos dejará de funcionar, y no nos da tiempo a dar toda la circunvalación a la ciudad en bus (nos queda por detrás, en su itinerario).

Llegamos a la Guinness Storehouse sobre las 18h00. Nos indican que el Gravity Bar, en la 7ª planta cierra a las 20h00, y la tienda de recuerdos lo hace a las 20h15. O sea que visitmos la exposición sin detenernos en exceso, pero podemos disfrutarla. Está muy bien realizada, y el edificio está magistralmente transformado en lo que resulta una sorpresa tras otra en las primeras plantas. El hueco central del edificio tiene forma de gigante pinta de cerveza. En la exposición de los ingredientes vemos mucha cebada y una estética y sorprendente cascada de agua, se puede degustar cebada tostada, se exhiben también las barricas, etc.

Y rematamos la visita tomándonos la exquisita pinta en el Gravity Bar, con vistas panorámicas sobre Dublín.



Regresamos a la primera planta, bajando en el impresionante ascensor de paredes de cristal. En la tienda compramos unas camisetas, un paño de cocina para la auto, y algún otro detalle. Me encanta ver en la autocaravana objetos procedentes de distintos viajes.

Tomamos un taxi y nos dirigimos a la parada del autobús que debe llevarnos de regreso al camping, en Aston Quay. Prescindimos de visitar el pub "The Palace", aunque lo teníamos localizado y por la mañana habíamos pasado por delante (muy cerca de la parada y del Trinity College). Se nos ha hecho tarde y hoy ya nos hemos tomado dos pintas de cerveza cada uno.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Compramos unas pizzas, que serán nuestra cena en la auto, y algo de merienda para el momento, hasta que a las 21h00, puntualmente, sale el autobús que nos dejará en el camping.

Llegamos rendidos a la auto, vaciamos las mochilas, cenamos, nos preparamos las infusiones, y rematamos nuestra última noche en tierras irlandesas.

Ha sido una jornada maratónica y nos hemos dejado muchas cosas en el tintero.

Dublín se merece por lo menos un día más de visita.

Bus: $6,40+6,40 = 12,80$
Souvenirs Caroll's: 53,92
Entradas Book of Kells: 18
Souvenir Book of Kells: 5,99
Bus turístico: 38
Almuerzo pub: 45,75
Christchurch Cathedral: 12
Guinness Storehouse: 34
Souvenirs Guinness: 94,50
Taxi: 10,50
Pizzas cena: 9,47
Merienda: 2,68

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Sábado 29 de agosto. Dublín - Rosslare, 232 km

Irish National Stud, Glendalough, embarque en el ferry de regreso



Esta mañana, al despertarnos, había 8°C en el exterior, y se nos ha acabado la primera bombona de propano.

Realizamos las rutinas de vaciado y llenado. Tenemos grifo de agua y desagüe de grises en la parcela, aunque debemos vaciar los dos químicos en el edificio que alberga el bloque sanitario. Salimos a las 9h26, estamos a 12,1°C.

Nos detenemos en una gasolinera para repostar, y compramos unos taburetes plegables que están de oferta. Permitirán que las niñas alcancen mejor los armarios altos de la auto.

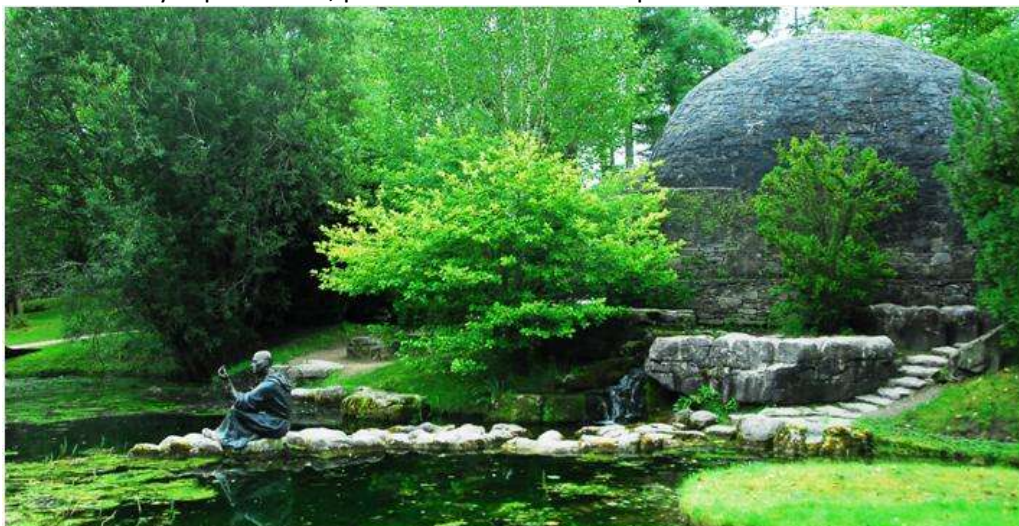
Nos dirigimos al National Stud, las caballerizas nacionales. Para Aina ésta es a priori la excursión estrella del viaje a Irlanda. Ha asistido a la escuela de verano en la hípica, y le apasiona el mundo del caballo.

Vemos las cuadras con las yeguas y los potros, así como sus establos.

Luego pasamos por las cuadras y establos de los sementales, muchos de ellos ganadores de carreras y de cantidades ingentes de dinero.

A continuación entramos en los jardines de St. Fiachra, cruzamos por la zona de potros y por la UCI, pasamos por el museo y entramos en el jardín japonés.

La visita no es muy espectacular, pero Aina sale feliz. Compramos unos souvenirs.



Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Nuestro siguiente destino es Glendalough. El parking de abajo está atestado de coches, algunos aparcados incorrectamente. Tras dar un par de vueltas decidimos subir al parking de arriba. Al ser de pago todavía dispone de mucho espacio libre.

En estos momentos ya nos damos cuenta que dada la hora nos va a resultar imposible visitar Powerscourt después de Glendalough, por lo que decidimos dejar de darnos prisa y visitar Glendalough con tranquilidad.

Primero nos asomamos al lago superior, vemos la iglesia y el antiguo emplazamiento de la celda de St. Kevin, donde se cuenta que el santo se retiró a meditar.

Luego tomamos el camino peatonal para visitar el lago inferior y el conjunto monástico, formado por un oratorio, una catedral sin cubierta, y una torre circular. El grupo tiene un aire místico, aunque al llegar coincidimos con multitudes de turistas.



Tomamos las fotos de rigor, y como nos sobra tiempo, nos vamos a merendar a la taberna. Las niñas piden helado y pastel, David una pinta de Guinness, y yo cierro este periplo irlandés con un buen café irlandés. Es la despedida de estas vacaciones.

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores



Volvemos hacia la auto, y ponemos proa, con cierta tristeza, hacia Rosslare. Hay unas dos horas de camino, la hora prevista de llegada son las 20h20. El embarque debe finalizar a las 23h30, aunque se inicia a las 21h30.

Cuando llegamos al puerto todavía es pronto y tendremos tiempo para cenar: Nos apartamos un poco de la zona donde se organiza la cola, nos preparamos la cena, y puntualmente a las 21h30 pasamos los trámites de embarque. Después lavamos los platos, preparamos la bolsa con ropa para dormir en el barco, y pasamos el rato jugando a cartas. El ferry debe zarpar a la 01h00, por lo que tenemos mucho tiempo.

Parking Glendalough: 4
Merienda: 22,60
Souvenirs National Stud: 9,55
Diesel: 52,35
Taburetes: 10
Supermercado: 22,14
Entradas National Stud: 23

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Domingo 30 de agosto. Le Havre - Lamotte-Beuvron, 310 km

Ferry de regreso y primeros kilómetros por Francia



Hoy aprovechamos para dormir en el ferry hasta que nos parece suficiente. Las pastillas anti-mareo contribuyen a ello.

Hacia las 11h30 nos despertamos, nos duchamos y vamos a desayunar (en realidad están sirviendo el almuerzo).

Volvemos a meternos en la cama y dormimos otras 4 horas.

Despertamos nuevamente mientras la megafonía está anunciando la apertura del buffet para la cena. Justo cuando acabamos de cenar, estamos entrando en el puerto de Le Havre. Vaciamos la cabina y bajamos a la bodega, donde está la auto.

Deshacemos la bolsa y le pedimos a Marta (TomTom) que nos lleve a casa. Queremos recorrer unos 400 km. hoy y dejar otros 800 para mañana.

Pernoctamos en el parking de la estación de Lamotte Beuvron. Ya es la segunda vez que casualmente lo hacemos. Reconocemos el lugar por estar enfrente del hotel Tatin, en referencia a la célebre tarta, "inventada" aquí.

Almuerzo	31,83 libras = 35,10 €
Cena:	31,68 libras = 34,94 €
Peajes:	2,30+4,20+5,10+3,60+21,70 = 36,9 €
Diesel:	41,23+46,51 = 87,74 €

Irlanda 2009: Una isla Esmeralda con ovejas de colores

Lunes 31 de agosto. Lamotte-Beuvron - Centelles, 796 km

Regresamos a casa



Salimos a las 7h32, estamos a 17,7°C.

Hoy nos toca etapa trámite, cruzando Francia de regreso a casa.

Desayunamos sobre las 9h30, cuando se despiertan las niñas. Es un desayuno completo. Al mediodía las niñas nos preparan un almuerzo irlandés (unos bocadillos).

Cruzamos el viaducto de Millau, la frontera, merendamos, y casi llegando a casa nos detenemos a repostar y a lavar la auto.

Llegamos a casa a las 19h29. Estamos a 27,7°C.

Este es el fin de este periplo irlandés, del que debo decir que los recuerdos maduran favorablemente con el paso del tiempo. Un destino para contemplar y disfrutar.

Diesel: $38,94+55,54+35 = 129,48$

Peajes: $29,90+11,60+17+6,70 = 65,2$

Lavado: 5

El viaje en cifras

Días de viaje: 26
Kilómetros recorridos: 5.245
Litros de diesel repostados: 781,62
Promedio litros / 100 km: 14,9

Resumen de gastos por conceptos, en euros

Concepto	Importe €
Ferries	931,76
Diesel	830,83
Entradas y excursiones	746,16
Supermercados y compras diversas	739,93
Restaurantes, bares y cafeterías	427,42
Campings, áreas y parkings	419,80
Souvenirs	415,77
Peajes	226,20
Mecánico	40,00
Lavado auto	5,00
TOTAL	4.782,87

